

HOMBRES LIBRES

¡Unidos todos
contra
el fascismo!

Labor inmediata, inaplazable del antifascismo: ¡fortificar!

Una guerra de las características de la nuestra, no se gana solamente con heroísmo y espíritu de sacrificio. Entran en juego también otros diversos factores, no menos importantes. Tenemos enfrente un ejército, poderoso—luchamos contra el fascismo nacional e internacional—dotado de material moderno y en el que el elemento humano se utiliza con absoluta despreocupación, como borregos dispuestos para el matadero, sin importar número ni víctimas. Hitler y Mussolini tienen la ambición de dominar el mundo, y las víctimas que este proyecto irrealizable ocasiona, les tiene perfectamente sin cuidado. Por esta circunstancia no basta poseer unos batallones bien pertrechados, preparados técnicamente y con una rígida disciplina militar. Es preciso superar al enemigo en todos los órdenes y actividades guerreras. La causa verdadera de muchos desastres y derrotas en esta clase de contiendas ha sido la improvisación, la falta de organización, la confianza excesiva en el triunfo que ha hecho descuidar multitud de detalles importantísimos.

Requerimos y tengamos siempre presente como lección y advertencia reiterada y significativa, la pérdida de Irún, la caída del Norte, la defensa apresurada y febril de Madrid. La experiencia nos aconseja, nos **IMPONE**, un deber y una labor ineludible: El deber, la obligación inexcusable de vivir la guerra en toda su dramática intensidad y vivirla al día, constantemente, sin abandonos suicidas u olvidos imperdonables. No hay, no puede haber, tregua ni cuartel en esta lucha. Ni aplazamientos absurdos de actividades bélicas. Muchas veces el retraso en decidirse y en prepararse para futuras empresas o acontecimientos fácilmente previsibles, ha originado verdaderas catástrofes y comprometido la victoria del Pueblo en armas.

El remedio es sencillo. Voluntad y previsión. Lo hemos indicado ya desde las columnas de **HOMBRES LIBRES** y nos lo ha enseñado prácticamente Madrid, con la asombrosa organización

de su defensa invulnerable en el plazo rapidísimo de veinticuatro horas.

En esta labor de «prepararnos para no tener que lamentarnos después» todas las organizaciones y partidos antifascistas no han de regatear su concurso ni su apoyo. Es necesario que entre todos, con los asesoramientos técnicos que se consideren convenientes, se elabore un plan racional de fortificaciones. Y que el proyecto se convierta inmediatamente en prometedora realidad, en una línea defensiva infranqueable, que haga de nuestro ¡No pasarán! una verdad de granito y acero. «Andalucía—pedíamos hace unos meses—ha de convertirse en una verdadera fortaleza, inexpugnable, potentísima, ante la que se estrelle toda la jauría fascista compuesta por moros, alemanes, italianos y españoles renegados y perjuros». La seguridad y garantía de nuestra independencia y libertad reside en nosotros mismos, en nuestro solo y exclusivo esfuerzo, en nuestra tenacidad y organización. **EN NUESTRA PREVISIÓN...** Toda la zona leal ha de trabajar sin demoras en esta tarea inmediata, inaplazable. ¡Fortificar, fortificar, **PORTIFICAR!**...

Los trabajos inútiles o que no rinden un beneficio práctico a la causa popular, además de estorbar son contraproducentes. Todas las energías consumidas en absurdas conspiraciones políticas deben aplicarse de grado o por fuerza a actividades de guerra. Todos los brazos aplicados a funciones inapropiadas en estas circunstancias únicas en la historia de Iberia, deben ser destinados a esa obra gigantesca de fortificar nuestras líneas y defender nuestro suelo.

La empresa no será difícil ni el esfuerzo extraordinario para rematarla si el antifascismo emprende la acción conjunta, decidida y constante que se requiere para cubrir esta etapa dura de nuestra lucha. Y quedan relegados a último término los proselitistas, los sectarios y los derrotistas, saboteadores, permanentes de todas las iniciativas inspiradas exclusivamente en el triunfo del pueblo y en los intereses del proletariado revolucionario.

S. I. A.: SINÓNIMO HUMANO

Todavía son muchos los revolucionarios, los antifascistas, que al leer el anagrama de estas tres letras, no atinan a deducir el significado que con el conjunto de sus sílabas se lee, Solidaridad Internacional Antifascista. En muchos lugares, en multitud de poblaciones españolas, ya la conocen; no por un nombre retumbante ni por su espectacularidad, sino por lo eficaz de la obra fecunda y práctica que realiza, en aras de la solidaridad humana.

La S. I. A., viene a llenar un vacío que imperiosamente hacía falta cubrir en los medios sociales de nuestro pueblo. Ya era hora que en el plano nacional e internacional, surgiera un organismo que en su fondo y forma respondiera estrictamente a la misión para lo que fué creado: Hasta aquí, salvo raras excepciones, pocas han sido las organizaciones de este tipo, que hayan realizado una labor específicamente solidaria, sin que hayan caído en el morbo del partidismo, poniendo en su obra algunas reservas, o ser enganche para servir las orientaciones de alguna fracción política o social.

La S. I. A., al parecer, viene a ser el fiel reflejo de lo que en sí es una organización que lleva por lema la ayuda al caído y acudir con su aliento y amor al lugar a donde brote un quejido, sin otro interés particular que el orgullo de cumplir tan alto deber sin mirar credos espirituales ni distingos de razas ni de color.

Para los que sabemos de la soledad y del abandono de la cárcel, del olvido de los amigos y aun de la propia familia, cuando te veían perseguido o encarcelado, oír una voz amiga y solidaria, sentir el estímulo y ayuda social era toda la satisfacción de que disponía el encarcelado o perseguido por la justicia histórica. Hoy ya no es solamente el socorrer al preso, la labor a desarrollar de S. I. A., sino que es otra aún más amplia y grandiosa. Es la construcción de refugios que alberguen a los que llegaron a la vejez aceleradamente porque su savia quedó en provecho del capitalismo industrial y terrateniente; es el hospital para los combatientes, son las instalaciones de centros de educación física y cultural para nuestros hijos y para los de aquéllos que dieron su vida por la libertad. Es, en suma, aquello que pueda servir de consuelo y alivio a un dolor, a una amargura.

Ante esta sublime obra. ¡Cómo no prestarle todo nuestro apoyo y entusiasmo a la S. I. A!

Todos los que sabemos de las persecuciones de todos los gobiernos; los que hemos sentido en nuestra propia carne las torturas puestas en práctica por el sistema burgués, los que hayan vivido las horas interminables del presidio los que padecemos la añoranza de nuestros familiares secuestrados por nuevos Torquemadas, la nostalgia de nuestro hogares arrasados por el fascismo, tenemos que ser los más firmes colaboradores de la S. I. A. alentándola con nuestra asistencia moral y material para que siga su obra emprendida.

F. CASTILLO

Andújar, Noviembre.

Este número
ha sido visado
por la censura

Próximo Congreso Regional de Agrupaciones Anarquistas de Andalucía

Ante los múltiples problemas de orden moral y material porque atraviesa la España revolucionaria, es de urgente necesidad que los anarquistas actualmente en la región andaluza, vayan a un examen rotundo de cuantas cuestiones e inquietudes palpitan en los pechos de los productores revolucionarios.

Los valores del anarquismo militante de Andalucía tienen el deber de vigorizar con su conjunción la vitalidad y decisión del movimiento anarquista en los anales de la historia social,

dando pruebas de continuar la ruta emancipadora de los pensadores revolucionarios.

La guerra, la producción y el consumo, los sindicatos revolucionarios y el maremagnum de la política, son problemas de suma importancia para un sereno estudio de amplios conceptos prácticos y realistas con vista al presente y al futuro desarrollo de las grandes posibilidades del proletariado específico de España.

Es hora que la militancia anarquista de Andalucía dedique toda su atención a

la obra a realizar en los medios obreros y allí donde radiquen los males de la desigualdad moral y económica; es hora que todos formemos el cinturón de ideas frente a la ignorancia y vacilaciones del pueblo que trabaja y sufre, lucha y da su sangre en bien de la causa de la independencia y reivindicaciones de la clase obrera española. ¡Todos en pie ante el próximo Congreso Regional! ¡En pie con serenidad y comprensión!—*Federación Regional de Agrupaciones Anarquistas de Andalucía.—El Secretariado.*



Seguiremos en las trincheras de la Libertad y la Independencia de Iberia hasta aplastar definitivamente al fascismo. O vencemos o sucumbimos en las líneas de fuego: ¡Esa es la única «mediación» que el pueblo español admitel. La de la «comarad» ametralladora.

Combatamos la prostitución

Buscando la raíz del problema

La prostitución es, sin disputa, una de las llagas más asquerosas que aqueja a la humanidad, hundiéndola en una civilización negativa y estúpida.

La prostitución es la lepra, es la sífilis, es la degeneración y la muerte; es la peste que amenaza infestar todo con su vehículo de putrefacción.

Y, a pesar de todo, la prostitución existe, está reglamentada por aquellos sesudos varones que, para conservar una moral mil veces nociva, la creyeron indispensable. Por esto se desenvuelve a la luz del día; en cualquier sitio se ve el mercado inmundo de la carne, y, como un mar que recoge las aguas de los ríos del vicio, el hospital va atesorando aquellos residuos de vidas gastadas en el tráfico del diario venderse.

Pero ni esto ni la vista de las salas de cirugía de los hospitales donde se ven los miembros gangrenados como símbolos de abyección y miseria; en donde como estampa de nuestro atraso se encuentra toda la podredumbre humana, que en estrecho abrazo con la degeneración actual muestra el fracaso de una civilización negativa en grado máximo, nos lleva a la lucha en pro de una sociedad sin prostitución ni miseria.

Y el mal sigue; la prostitución símbolo del libertinaje hecho ley, muestra su risa sarcástica ante nuestros combates y ante la biología, que con hechos palpables nos demuestra que esta llaga no podrá curarse hasta que no se extinga la causa generatriz de este mal.

Y, ¿es que no se comprende que la prostitución es la charca

inmunda de innumerables males? Sí, y para solventar este mal que como una plaga se extiende por el mundo muchos dicen tras largas horas de discusión:

«La prostitución debe prohibirse bajo severas sanciones».

Pero a estas palabras dichas sin un estudio profundo del problema, pregunto yo.

¿Qué solventaría la prohibición del asqueroso comercio de la carne? ¿Qué adelantamos con esta prohibición?

Yo creo sinceramente no solventaría nada; es más que sería perjudicial, pues la prohibición en este aspecto en vez de extirpar el árbol genésico del mal tendería al engrandecimiento de la enfermedad al producirse el contrabando o sea, el comercio de la carne lejos de todo reconocimiento médico, y por lo tanto a la progresión de las enfermedades venéreas.

Y la base de esta tesis descansa en la biología como hecho demostrativo de nuestras afirmaciones, y en el análisis detenido del problema.

Por eso, todo los amantes de un libre comercio espiritual de los sexos, y un mundo bello tras la extirpación del mal gangrenoso de la prostitución, tenemos que emplear nuestras actividades en buscar el punto básico de esta enfermedad y partiendo de un sentido patológico encontrar la raíz generatriz de este mal que tantos dolores cuesta a la humanidad.

La educación antinatural de los países latinos motiva el que las madres en una estupidez idiota guarden un silencio con sus hijas que la mayoría de las

veces motiva (como se puede leer en el libro de R. Barco) el vocerío de los lupanales y la abstención sexual de las jóvenes originando por ésta el que el hombre tenga que ir a beber las aguas sucias del vicio al no poder apurar las aguas claras del amor libre, porque una sociedad estúpida e hipócrita, así lo determina.

En lo expuesto creo que está la causa de la prostitución, del amor hecho cieno y vicio, del tráfico insustancial de la carne. Y, por lo tanto, conociendo las causas fundamentales del mal considero que todos debemos aprestarnos a la lucha por la libertad o libre manifestación de los impulsos, y concluir con la prostitución anulando el absurdo símbolo de la virginidad, y decretando la libre relación entre los sexos.

Pues sólo de esta forma podremos concluir con este mal que pudre las fuentes vitales de la humanidad.

RAMIRO RAMOS

Política, ruina del mundo

Político; tan solo al oír tu nombre, me asquea y repugna, en nombre tuyo, lo más vil e inicuo se comete. Tú naciste solo para mentir; para hacer que los hombres en vez de amarse mutuamente como hermanos, se odiaran como enemigos.

Tú, por espacio de siglos, has sido la inspiradora de las más horrendas tragedias. En tu nombre se han cometido un sin fin de crímenes, nunca tuviste compasión de nadie, al contrario, cuando por la fatalidad ponías los ojos en algún pueblo, no parabas hasta llegar a eliminarle.

Lo más vil que he visto en ti ha sido la hipocresía de que estás revestida, cuando ves la partida perdida te amansas y bien parece que ya nunca se tenga que temer de ti. ¡Ahl pero una vez has visto el peligro pasar, rebrotas como la mala hierba y entonces eres más cruel y sanguinaria que nunca.

No ha de tardar el día que los hombres con todos los honores que merece tu vida ignominiosa, te entierren para siempre. Será entonces cuando la Humanidad vivirá tranquila y sin peligro.

Será entonces cuando los pueblos sabrán la magnitud de su tragedia al haber creído en tí, entonces comprenderán los seres humanos que sin tí el mundo hubiera sido un paraíso donde el dolor y las privaciones no hubieran existido, donde hubiera sido todo paz y justicia.

Esto es lo que hemos de hacer hoy y no esperar mañana, pues si no matamos esta hiena, ella nos devorará sin compasión y nosotros habremos permitido que una vez más se cometa el más injusto crimen contra Iberia.

DOMINGO PLANAS COROMINAS

Baza, Noviembre de 1937.

La mujer factor importantísimo en nuestro movimiento liberador

La base de esta tesis descansa en las experiencias vividas a través de la lucha social, y tiene como cimientos los hechos incommovibles de una larga trayectoria en la cual ha sido la mujer un gran obstáculo para el desenvolvimiento progresivo de nuestros ideales.

Por imperativo de una educación pequeño-burguesa nos hemos dejado llevar por el tradicionalismo absurdo que convirtió a la mujer no en ser, sino en cosa y no dando importancia a elemento femenino, con una pasividad suicida, la hemos dejado vegetar en esa supina ignorancia que sirvió para que nuestros enemigos pudieran infiltrar en estas conciencias el virus maldito de sus religiones y de sus sofismas.

Craso error el nuestro. Pues nuestra indiferencia por atraer a nuestra Organización al elemento femenino, fué el campo aprovechable por las señoritas «caritativas» y los ensotanados con alma tan negra como sus vestiduras.

La religión que es el opio que adormece las conciencias y entenebrece el espíritu con las tristes nebulosas de lo incierto, gracias a nuestra indiferencia, ha tenido gran influjo entre las mujeres latinas. Y mientras los hombres han estado luchando por la emancipación de los oprimidos, las mujeres hemos estado escuchando las palabras y los consejos del cura, el cual ha modelado la conciencia femenina según convenía a los opresores de todos los tiempos.

Y he aquí la lucha intestina de muchos hogares, he aquí el fracaso rotundo de muchos movimientos, he aquí el error de nuestra indiferencia, pues la influencia que hasta aquí han ejercido los preceptos religiosos y los taimados consejos del cura, dados tras el confesionario ha sido, en más de una ocasión, la barrera o dique que ha contenido nuestro movimiento haciendo fracasar nuestras ansias de liberación. No ha sido el hombre con sus fuerzas quién ha llevado a la mujer hacia donde éste ha querido, sino la mujer con su habilidad y su hipocresía la que ha conducido al hombre por el camino de sus caprichos. Y es que si el hombre tiene la fuerza y la fiereza del león, la mujer posee la habilidad y cautela del reptil.

Por eso los grandes teóricos de nuestro anarquismo militante, los grandes sabios que vertieron la savia de redentores ideales en las conciencias que dormían en el fondo del obscurantismo, han marcado en sus libros una senda idéntica para ambos sexos.

¿Pero qué se ha hecho por atraer a la mujer a nuestros organismos, que se ha hecho por emancipar al elemento femenino?

Díganlo aquellos militantes que no dejan que sus compañeras vayan a los Sindicatos, díganlo todos aquellos revolucionarios que tienen a sus compañeras esclavas del hogar y sin un consejo las dejan vegetar en la sombra de sus casas sin mostrarle ni una sola vez los hondos problemas que atañen a la humanidad.

Más en estos momentos transitorios de la revolución, debemos darnos cuenta de la transcendental importancia, del principalísimo papel que la mujer tiene que desempeñar en ésta, y en consonancia con las necesidades del momento todas; como una sola, debemos cooperar en el bello amanecer de una sociedad de mujeres emancipadas en donde el amor no sea un comercio, ni la vida una cárcel muy propia para aborrecer esta.

MUJERES LIBRES es la Organización que marca el itinerario de las reivindicaciones femeninas y al mismo tiempo es el crisol donde se funden todos los prejuicios para salir el oro puro de la libertad.

La religión con su moral estúpida ha hecho de la vida una cárcel en la cual vegetamos como los esclavos que se acostumbran al látigo del «señor». Pero hora es ya, de que rompamos con el pasado tétrico y tenebroso y con un amplio concepto de nuestro verdadero cometido en la vida, hagamos ver a los tiranos de todos los tiempos que hartas de mercancía en el diario tráfico de la carne queremos ser mujeres dignas con una personalidad propia y una responsabilidad directa en los hechos de la sociedad.

VIRGINIA AGUILERA

Publicaciones de las Juventudes Libertarias de Cataluña

«Para que la propaganda sea eficaz»

Folleto original de F. Alaiz, en el que se analizan los errores y las virtudes inherentes a la propaganda.

He aquí sus apartados: Antecedentes.—La propaganda ¿es elocuencia?—El quinto cielo de la oratoria. Los discursos inútiles.—Mitin, conferencia, charla, arenga.—Casos de propaganda eficaz.—El aria y el coro.—La influencia directa no retrocede; la gran influencia en bloque se desmorona.—Grandeza y servidumbre de los inventos.—La propaganda escrita y el Mundo del trabajo.

Treinta y dos páginas de texto ameno como solo sabe concebirlo el compañero Alaiz.

Su precio es de 0'30 pesetas.

«Los intelectuales en la Revolución»

Folleto original de J. Peirats. —Prólogo de Felipe Alaiz.

Próximamente se pondrá a la venta este interesante folleto, cuyo índice es el siguiente:

I. El factor popular, antagonista revolucionario de la intelectualidad.

II. La clase media intelectual o el mimetismo contrarrevolucionario.

III. La preocupación intelectualista del marxismo y el «socialismo científico».

IV. El anticlasismo gubernamental, apostolado de la social democracia.

V. La internacional, la revalorización nacionalista y el fascismo.

VI. La intelectualidad española. La dictadura de Primo de Rivera y el contraste obrero.

VII. Los intelectuales en la República abriñela de Casas Viejas.

VIII. Las luminarias del partido comunista y el ocaso de la euforía republicana.

IX. El epílogo catalanista y los altibajos de la revolución de julio.

X. El aprendizaje político de la C. N. T., sus favores y sus quiebras.

XI. El complejo paradojal de nuestros revolucionarios de la ciencia.

XII. Las reminiscencias escolásticas de la intelectualidad y el heroísmo autodidacta.

Cuarenta y ocho páginas de texto, al precio de 50 céntimos ejemplar.

«A los campesinos»

La voz autorizada de nuestro insigne Reclús, dirigida con su sencillez peculiar a los eternos párias de la tierra.

En estas horas de transformación, es preciso que el campo ocupe un lugar preferente en nuestra propaganda.

Ocho páginas de texto 20 céntimos.

¡Ni un preso antifascista en la España proletaria!

Héroes de la Libertad

Gaspar Aguilar García

Ante mí llega la noticia de la muerte del compañero y amigos de todos, Gaspar Aguilar, y mi alma se llena de tristeza ante la pérdida de tan querido hermano libertario que ha dado su vida por la defensa de una causa más justa y equitativa que redunde en la completa felicidad de todos los trabajadores.

Joven aún, sólo contaba 18 años. Militó en el campo marxista, cuando era casi un chiquillo donde dejó bien patentizado ser un incansable luchador de los intereses de los trabajadores, un verdadero revolucionario y neto antifascista. Quiso superarse, y pasó al campo libertario, de donde era un activo militante, y en el cual siguió luchando por sus arraigados ideales de igualdad, justicia y fraternidad, con verdadero entusiasmo digno de imitación.

Encuadrado en las Juventudes Libertarias de Almería con anterioridad al movimiento subversivo fascista, fué un excelente cooperador de la obra de engrandecimiento de la barriada de Durruti a la cual pertenecía, y de los ideales libertarios.

En todo cargo que desempeñó por las Juventudes Libertarias, dió la nota de una gran capacidad constructiva y de una moral pulcra e intachable, dejando los ideales libertarios, en un lugar inmejorable.

Allí donde se cometía una injusticia, partiera de donde fuere, allí surgía su juventud llena de rebeldía protestando contra ella. En todo lugar de peligro allí siempre se encontraba su persona, exponiendo su vida gustoso porque no fuesen atropellados los intereses de los sin pan.

Primero en las calles de Almería; después en el frente de batalla en que se encontraba, incorporado en la 147 Brigada Mixta, ¡siempre! hasta la última hora en que la mortífera metralla le arrancó su vida, luchó con todas sus energías y entusiasmo por el aplastamiento del fascismo y el triunfo de la Revolución.

Ha dejado su querida barriada por la que tanto luchó por su engrandecimiento, pero nosotros sus hermanos en aspiraciones lucharemos hasta la muerte, por lo que él tanto amó y por lo que ha dado su vida.

Aunque nos ha dejado materialmente, moralmente siempre estará en nosotros, el joven luchador de las libertades de los pueblos.

Ha muerto, pero ha dejado en nosotros, en todos los antifascistas, el ejemplo, de todo un hombre, justo y rebelde.

Sirvan estas palabras, para que caigan cual banastas de flores, sobre su tumba y la de todos los héroes que como él, han dado su vida en holocausto de la libertad.

J. MINGO M.

147 Brigada Mixta, Frente de Almería, 26-11-37.

Las comarcas en el orden moral, administrativo y económico

II

Las Comarcas son sencillamente el organismo que moviliza todos sus efectivos hacia una finalidad u objetivo de beneficio común. Los intereses morales y materiales de un Sindicato son los de toda la comarca. La solidaridad moral o material de todos los sindicatos a un sindicato, de todos los pueblos de la comarca a un pueblo de la misma o de otra, es la fuerza moral de mayor relieve con que cuentan las Comarcas. El apoyo a una causa justa o reivindicatoria, es la faceta primordial del desarrollo de las Comarcas. Una sección o un Sindicato de por sí solo y en muchas ocasiones no cuenta con medios o valores para resolver un grave problema, pero en cambio con la ayuda de otros Sindicatos de la comarca puede conseguir llevar a cabo la empresa que revaloriza sus realizaciones de carácter social.

Cada Comarca está encomendada a realizar dentro de sus sindicatos una intensa labor de propaganda de conjunto y en relación con la Federación Regional, que tiene por misión trasladar a todas las Comarcas sus delegaciones de propaganda y estudio de la misma, con el fin de dedicarle la mejor orientación a los problemas más palpitantes de la comarca y sus sindicatos, ateniéndose a que cada localidad o pueblo vive un problema, que aunque en el fondo sea el mismo de otro, no tiene las mismas características ni las mismas derivaciones, tratándose de que no todos los pueblos tienen el mismo nivel de cultura y de educación social. Así, pues, la propaganda escrita tendría más y mejores resultados para la organización en general, y cada orador contaría con datos para tratar los problemas de la comarca o sindicato, logrando con ello la Federación Regional trasladar a cada comarca el propagandista más útil para la formación y el ejercicio mental de los trabajadores, ya que cada orador reúne diferentes condiciones de expresión. Las Comarcas están llamadas en el orden moral a relacionarse con la Federación Regional en cuantas cuestiones vayan a elevar el ambiente y el espíritu de sus Sindicatos.

En el orden administrativo tienen las Comarcas un máximo de responsabilidad en el sostenimiento de sus locales, relaciones, material orgánico y labor de propaganda. No existen derechos posibles sin deberes realizables. En cada afiliado debe existir la confianza plena de sus cotizaciones para darle vida y desarrollo al or-

ganismo Comarcal y Regional. Si los Sindicatos quieren tener vigorizadas todas sus acciones se han de ver precisados a prestarle ayuda material, con el máximo de voluntad y calor al organismo comarcal, pues, sin éste todos sus esfuerzos serán nulos por no haber nadie que ponga en prácticos acuerdos de todos los Sindicatos, ni es posible las relaciones de unos para otros. Las Comarcas pueden y están llamadas a relacionarse con la Federación Regional para todo aquello que se refiriera a material de cotización, llevando al contado todas sus liquidaciones para el buen desarrollo de la misma, debiendo los Sindicatos hacer lo mismo con las Comarcas, porque unas y otras funcionan mediante el tanto por ciento que en su favor le queda del sello mensual confederal, así como parte del resto del citado sello, sirve para el sostenimiento del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo y de cuantas secciones tiene en su seno.

Y en el orden económico desde el punto de vista del momento actual, las Comarcas tienen a desarrollar un papel muy importante, dentro de las Colectividades Campesinas y de aquellos otros ramos e industrias. El Sindicato, es la piedra angular donde descansan las colectividades y donde la economía tiene su relación constante con los resortes de la producción. Las Colectividades se deben de cuerpo y alma al desarrollo orgánico de los Sindicatos. En este sentido, las Comarcas llevarían a cabo una hermosa obra, si cada quincena o mensualmente celebran plenos de Colectividades de cada ramo e industria, con la finalidad de reajustar la marcha de todas sus iniciativas y nivelar con la ayuda de unas a otras el fruto de todas. Otra cuestión fundamental de las Comarcas, es la de recabar de los beneficios comunes de las Colectividades, el máximo de ayuda material para ir a la creación de cuantas escuelas racionalistas y bibliotecas sean necesarias en las barriadas, pueblos o anejos. Si las Comarcas logran llevar a los plenos de sindicatos un estudio positivo de cuantas necesidades necesita cubrir en bien de la cultura y la buena marcha de la organización comarcal, podría llegarse al acertado acuerdo de que se fijara la cantidad apropiada, para capacitar a los trabajadores y desarrollar una seria propaganda en bien de nuevas creaciones de colectividades.

También cuentan las Comarcas con grandes posibilidades de crear en su comarca un movimiento de economía, que en el resumen provincial se lograría grandes ventajas para todos los consumidores confederales, lográndose al mismo tiempo boicotear a todos los intermediarios, haciéndoles la vida imposible en sus efectos comercialistas. Las Cooperativas de Campesinos e Industrias Confederales harían cambiar la atmósfera en que viven los afiliados de los Sindicatos y Colectividades, con respecto a sus necesidades alimenticias, calzados, ropa, muebles y otras materias. Si estudiamos a fondo esta cuestión podremos comprobar, que los afiliados en general de toda una comarca, producen la mayoría de los artículos que más arriba indicamos, artículos que unos fabrican y otros compran, dejando un margen para el intermediario que nada expone ni ningún esfuerzo emplea. Si en vez de crear organismos superiores nos dedicáramos a reforzar los cuadros de las Comarcas, los problemas y cuestiones que a cada momento se plantean y no se solucionan con efectividad, todo cambiaría de color y cada uno contaríamos con más fuerza moral y más voluntad para pensar y luchar por las condiciones morales, administrativas y económicas de los pueblos e individuos.

En nuestro próximo artículo trataremos «Los problemas generales de la provincia», contando con que será leído y estudiado con la misma atención que los publicados.

MORALES GUZMAN



¡Hermano campesino! Tu labor en estas horas de guerra, es tan importante y efectiva como a del combatiente de las líneas de fuego. ¡Intensificación de la producción! La lucha será todavía larga y dura y hemos de fortalecer nuestra economía y crear las reservas indispensables para resistir hasta vencer.

Contra el bu-
lista, el pro-
vocador, el
emboscado y
el agiotista,
la acción
conjunta del
antifascismo

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

ALIANZA

U. G. T. - C. N. T.

S. I. A. organiza "El día del combatiente"

S. I. A. como organización de activa solidaridad, no olvida a aquellos que en los parapetos arrojan las semillas generosas de su sangre para ofrecernos la cosecha de paz y amor, de un mundo liberado. Entre las explosiones de las granadas, un nuevo sentido de la vida, más de acuerdo con el hombre, se está creando y hasta un nuevo sentido del derecho basado sobre el trabajo y la libertad humana.

Con alegría partieron para los frentes, en busca del enemigo, para aplastarlo definitivamente. Para arrancar la raíz mala que sólo al hombre ofrecía sus frutos de esclavitud y de dolor. Para edificar sobre la tierra desnuda y fecundada con sangre, el mundo de los hombres libres y solidarios.

Dejaron las herramientas y los libros. De las cárceles y de las fabricas, de los campos y las universidades, salió la legión de los combatientes antifascistas juramentando vencer sobre los cadáveres de los millares de hermanos unidos por la libertad.

Desde que a los frentes llegaron no han tenido un solo día de descanso; ni lo han pedido. Lo único que han solicitado es austeridad en la retaguardia; la creación de una severa moral de guerra basada en la comprensión de la necesidad del sacrificio común, para vencer al enemigo, y el mantenimiento de los derechos conquistados. No quieren que se repita el caso de los combatientes de la Gran Guerra, que salieron a defender la libertad y a su vuelta se encontraron con la muerte agazapada en sus hogares, con la miseria y la esclavitud. No puede haber en nuestra retaguardia un solo ser que no piense en los hermanos que luchan en los frentes sangrientos; un solo antifascista que no trabaje para hacer más llevadera la vida del soldado del pueblo.

S. I. A. organiza «EL DIA DEL COMBATIENTE» para el 1.º de Enero, día que se abre al corazón del luchador como una aurora de victoria final. Ese día la retaguardia debe vivir para los frentes y debe enviar a los héroes el calor fraternal de nuestra solidaridad.

Pero al mismo tiempo que S. I. A. recuerda al combatiente y realiza por él un día de solidaridad, recuerda a su hijo, al pequeño, ignorante, por cuya vida y por cuyos derechos lucha y muere el padre.

El hijo del combatiente, el niño, en general, de un país en guerra, es un pequeño héroe; sus milicias cruzan el tiempo en busca del porvenir; crece su corazón hacia la luz, en busca de la libertad; sufre, como ninguno, el horror de la guerra, que en sus almas cerradas al mundo de los mayores deja profunda e indeleble huella.

Ese día la Conciencia Universal reunida, en torno de los cadáveres de los niños españoles masacrados por los aviones del fascismo terz, expresarán su protesta ardiente y sobre ellos juramentarán no cesar en la lucha emprendida; será el día en que los verdaderos antifascistas extenderán su voluntad de separar al niño—no importa la clase, ni las ideas de los padres—de alejarlo del teatro de la guerra para que pueda vivir las risueñas márgenes de la niñez, el mundo acogedor y riante de sus propias almas en formación, ajenas a nuestra lucha y a nuestras pequeñas miserias.

S. I. A. no es sólo un movimiento de ayuda a España, es un movimiento de Solidaridad Internacional amplio y duradero que, si hoy tiene que emplearse casi por completo para España, es debido a la guerra que se desarrolla en ella. Mañana, pasado o al otro, acudirá donde sea preciso prestar solidaridad a los hombres o pueblos maltratados por las dictaduras o sus repugnantes instrumentos. No importa en qué latitud. Donde haya un hermano que precise apoyo, allí estaremos.



ESTAMPAS DE GUERRA

Lluvia sobre las trincheras

Unas veces menudas, suaves; otras, de una forma torrencial, pero persistente, cae el agua invernal sobre nuestras trincheras.

El soldado, junto a las aspilleras por donde saca el cañón de su fusil, aguanta firme, con una convicción que nada tiene de resignación, la inclemencia del tiempo.

Estos días de lluvia, en las trincheras se hacen monótonos; las horas de guardia, se hacen interminables. Los soldados matan el tiempo en miles distracciones; unos leen, otros discuten las noticias de prensa sobre las operaciones de los diferentes frentes, otros escriben a alguien que allá en los lugares lejanos de la retaguardia también se acuerdan de ellos; muchos pasan los minutos, las horas, obsesionados por un solo recuerdo; el de los suyos, sus madres, sus compañeras e hijos que más allá de las trincheras sufren el terror del fascismo...

Mientras nuestras retinas contemplan la incansante lluvia, nuestropensamiento salta a la retaguardia, contrastando sus defectos, sus luchas intestinas y su indiferencia, con la vida que se hace en los frentes y las necesidades de éstos, reafirmandonos una vez más de que la retaguardia no ha sentido con toda su intensidad la gran tragedia ibérica. La guerra no la vive nuestra retaguardia, y a no ser por la falta de víveres y otras materias, consecuencia lógica de toda guerra, no se daría cuenta de que existe ésta y que a no muchos kilómetros de cualquier lugar de donde reina la frivolidad, hay miles de hermanos que están prestos a darlo todo, hasta la vida, por el triunfo de la libertad y de la justicia.

Mientras la indiferencia continua en la retaguardia, sigue lloviendo en las trincheras.

Se escucha como un rumor de motores. ¿Aparatos? No; es el viento que bate los olivos sacudiéndolos violentamente de un lado para otro y despidiendo de intervalo a intervalo fuertes silbidos.

Sigue la lluvia, unas nubes grises envuelven las líneas enemigas cerrando el horizonte como si la naturaleza quisiera ponerle a los traidores un valladar más fuerte e incxpugnabile que el que le oponen los corazones de nuestros bravos soldados.

Los vigias de la libertad, siguen oteando entre las nubes, que pasan cual caravanas rozando por la tierra, los movimientos de los enemigos del pueblo. Sus capotes los tienen empapados; más no importa, el soldado sigue firme junto a la tronera con la voluntad firme y serena y poseído de un solo deseo: luchar hasta el fin y no regatear sacrificio alguno que tienda a hacer infranqueable el paso de los mercenarios importados de lejanos países y de las tierras inhóspitas del Africa

Las nubes grises siguen envolviendo las líneas enemigas, de las cuales no parte ni un disparo; de las nuestras, tampoco.

Sigue lloviendo. Nos alejamos de las trincheras y a lo lejos perfilamos las líneas de acero a donde los hijos del pueblo quedan firmes y serenos, fusil en mano.

F. CASTILLO

Andújar, Diciembre de 1937. De Sanidad de la 89 Brigada Mixta

AL OÍDO

BAZA ALEGRE Y CONFIA DA

A mi querido pueblo, me dirijo para llamarle la atención sobre su conducta. A tí pueblo que todos los días comes pan sabroso y tierno, sin pensar que ciudades que viven de lleno la guerra, que sufren con resignación esta maldita guerra, pasan días y semanas y hasta meses sin probar tan necesario alimento; sin pensar que los hijos de los que marcharon a los frentes a defender nuestra independencia, vuestro propio bienestar, todas las mañanas se levantan pensando en el pan que a tí, pueblo de Baza, no te falta y ellos, todas las noches se acuestan sin probarlo; ¡gran suerte la tuya! Pero sacrificate un poco, piensa en estos hermanos que constantemente atemorizados por la metralla fascista envidian tu suerte, cédete un día, si quiera un día un poco de tu pan. Esto para tí no supone nada y en cambio para los hijos de los luchadores será un júbilo y una alegría, comer un poco de lo que a tí no te falta y de lo que ellos tanto escasean.

Piensa también un poco, tú pueblo de Baza que tanto y tan frívolamente te diviertes, piensa un poco en tus hijos, en los que murieron luchando contra la burguesía y contra el criminal fascismo: Valdivieso, Fernández Castellanos, Díaz y otros muchos héroes, dedícales un recuerdo, déjale de ir un día al cine y a tus múltiples diversiones y acuérdate de estos hijos tuyos y de tantos y tantos como tienes en los hospitales, en los frentes, luchando por una sociedad más justa y humana, que con el pensamiento puesto en tí, y el fusil en sus manos, no te olvidan y esperan el triunfo y la victoria final, para volver a tí en un día no muy lejano, a trabajar en sus puestos que dejaron vacantes, con el orgullo y el honor de haber contribuido a que la bestia fascista, no hollase con su pezuña nuestro suelo español.

Deja un día, pueblo de Baza, tus intrigas políticas, y dedícale un recuerdo a los hombres que todo lo dieron luchando; Durruti, Ascaso, Coll y la heroína de la libertad, Lina Odena etc. héroes del pueblo, orgullo del proletariado, y a los que viven y dirigen nuestro glorioso ejército: Mera, el Campesino, Miaja etc., y otros héroes anónimos, no olvides tampoco a los bravos soldados de la libertad, que mientras tú pasas tus veladas confortablemente en tus cafés, mientras tú haces cola en las puertas de tus cines, con tu alegre confianza puesta en los que combaten, mientras ellos los heroicos, en los puestos avanzados y en las heladas noches de Sierra Nevada, esperan ansiosos oteando al enemigo la orden de avance para combatir al fascismo, para devolvete tu capital, tu Granada querida, tu mártir Granada.

No lo olvides, sacrificate un poco, sacrificate. Hazlo por el bien de la Humanidad y por el bien de la Revolución, y el triunfo del antifascismo español. ¡No lo olvides, Baza, la alegre y confiada!

L. RUSAN

Frente de Almería, noviembre del 37.

Nuevamente ha dejado de publicarse HOMBRES LIBRES, por falta de papel. Las dificultades, muchas veces insuperables, con que se tropiezan para recibirlo con regularidad, ha interrumpido nuestra semanal comunicación con los trabajadores granadinos.

LABOR CAMPESINA

Para todos aquellos, que desde la tribuna y la prensa han hablado en contra de las Colectividades Agrícolas, régimen de trabajo, que en muchos pueblos era desde antes del 19 de julio la aspiración inmediata del paria de la tierra. Para todos aquellos, van encaminadas estas líneas, como demostración efectiva de la capacidad constructiva del obrero del agro español.

Con ejemplos categóricos, con números a la vista; nos lo demuestran las páginas de nuestro periódico «CAMPO», (órgano del Comité Regional de los Campesinos Catalanes), en un reportaje de la Colectividad de «HOSPITALET DE LLOBREGAT», una de las más importantes de Cataluña.

Labra ésta una superficie de tres mil majadas de tierra, en la que hay empleados más de mil colectivizados, entre hombres y mujeres. Colectividad que ha tenido un ingreso en el pasado año agrícola de 5.004.505'15 pesetas, de gastos 4.167.680'65 pesetas, lo que da un superávit de 836.824'65 pesetas, y cuyo capital inicial fué de 17.528'70 pesetas. Teniendo que hacer constar que como labor solidaria han enviado al frente ocho vagones de alcachofas, cuyo valor es igual a 30 000 pesetas.

Cuando los números hablan tan elocuentemente, callen los charlatanes, sino quieren que les lancemos al rostro, el anatema de nuestro desprecio. Seguid adelante, campesinos catalanes. Cataluña es faro y guía del pro-

De interés para los campesinos

El cuidado de las herramientas

El cuidado de las herramientas y maquinarias en general de cualquier establecimiento de campo es de mucha importancia cuando aquél se está en uso, y una vez terminado el trabajo, deben ser guardadas donde queden protegidas de las inclemencias del tiempo. Conviene repararlas, apretando los tornillos, y reparando cualquier rotura antes de guardarlas. Es realmente extraño ver el abandono de algunos agricultores con las herramientas, y demasiadas son las veces que se ve al agricultor, terminada una de sus tareas, urrinconar las herramientas en cualquier sitio donde quedan hasta que las vuelve a necesitar, y en algunos casos hasta el año siguiente. Cuando se está practicando un trabajo cualquiera y queda interrumpido por avería de la herramienta o maquinaria, la mayoría de las veces podrá atribuirse esta interrupción a la negligencia observada por el agricultor con su herramienta.

Repetimos: las herramientas deben ser guardadas en un galpón, después que el agricultor las ha inspeccionado en debida forma. Todo establecimiento rural debe de estar provisto de tornillos, pernos, serruchos, martillos etc etc con lo que el agricultor se encontrará en condiciones de mermar en mucho las cuentas de la carpintería y herrería. Siempre será más barato el evitar las roturas por medio del cuidado con las herramientas que esperar a que éstas se rompan; cuando llega la primavera, época de las tareas rurales, se economizará mucho tiempo si las herramientas han sido debidamente atendidas.

Para conservar la madera no hay nada mejor que una mano de pintura. El hierro y el acero deben ser protegidos del herrumbre que éstos forman en invierno. Un arado con la reja llena de herrumbre no podrá hacer un trabajo bueno. No es cosa difícil evitar que las herramientas se llenen de herrumbre si se guardan bajo techo: el aceite es un preventivo bueno y que con toda facilidad se aplica con un pincel: el sebo también es otro preventivo bueno, pero conviene recordar que ni la pintura, ni el aceite ni el sebo, deben ser aplicados antes de tener las herramientas bien limpias.

Divulgaciones de la Federación Provincial de Campesinos.

COMPARACIONES

Los números reflejan elocuentemente la obra constructiva de las Colectividades

greso económico-social de la nueva España, que con el beneplácito de las democracias, quieren esclavizar Hitler y Mussolini.

En pueblos de Andalucía, (donde antes de la revolución, la cultura del pueblo salía de las Iglesias y los bodegones), las tierras no se han colectivizado, labrándose las incautadas a los fascistas el pasado año agrícola, por Consejos de Administración, Consejos que por su inca-

pacidad no supieron tener en cuenta, el acoplar a los hombres, dando más rendimiento con arreglo a su capacidad profesional, pues de haberse tenido en cuenta, muchos hubiesen dado resultados positivos en otros trabajos tales como Viticultura, Vinicultura, etc

Prueba de lo que decimos, ejemplo fehaciente, es Guadix, pueblo rico en agricultura, donde un Consejo de Administra-

ción, que labraba 14 cortijos con grandes extensiones de tierras todos, más próximo a mil fanegas de tierra de regadío, que después de las reservas que tenía la burguesía, la cosecha del año 1936 recogida con muy poco gasto y la cosecha de 1937, tiene 500.000 pesetas de déficit. ¿Se puede llamar responsabilidad a esto? ¿Cabe mayor prueba de incapacidad?

Federación Provincial de campesinos de Granada

Los campesinos, en el orden económico, están abandonados. Los organismos que oficialmente tienen el deber de ayudarle, los obligan a unos trámites legales... (forma indirecta de oposición a las Colectividades) que terminan por aburrir a los campesinos, ajustándose a la estrechez y a la miseria durante el resto del año, con perjuicios para la economía en general y para sus familiares en particular.

Las Colectividades de Cataluña, fueron ayudadas por las Columnas y la Industria durante su primer año, cumpliéndose lo que siempre hemos dicho: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.»

En esta provincia, la buena fé de los campesinos, imposibilitó la formación de Colectividades, cuando el campo tenía reservas económicas, labrándose las tierras por Consejos de Administración en muchos pueblos, y este año, visto el resultado negativo de su actuación, se están formando Colectividades, pero les falta la base económica.

Para que esto no sea una causa y sus resultados no sean negativos, hacemos un llamamiento a nuestras Columnas y Colectividades que tengan medios para que ayuden a crear un fondo a esta Provincial Campesina, a fin de que pueda atender a las Colectividades mas necesitadas. Esto en calidad de préstamo hasta que nuestras Colectividades recolecten su primera cosecha.

Nuestra aspiración es la socialización de la tierra. ¡Ayudemos a las Colectividades, que es el medio de llegar a ella! Solidaridad por parte de todos es el grito que lanza a los cuatro vientos la Provincial de Campesinos de Granada, con residencia en Baza.

Por la Federación Provincial de Campesinos.—El Secretario, F. MUÑOZ.

Orientaciones sobre la economía

Cooperativismo comarcal

Existen todavía mentes que creen que el cooperativismo fracasó en el orden económico de los pueblos, mas siempre que la economía atraviesa por una mala situación aparecen las cooperativas a cubrir una función culminada en desarrollar con más o menos tensión la abolición de los intermediarios y la dañina intervención de los comerciantes acaparadores.

Las Cooperativas son un arma que bien empleada da grandes beneficios de consumo, facilitando a cada cooperativista una seguridad en tener cubiertas parte o todas las necesidades materiales.

Desde hace varios meses venimos notando el ambiente tan conforme que existe en los campesinos por ir rápidamente a constituir en cada pueblo ó anejo una «Cooperativa Confederal Campesina», que en todo esté acogida a la ley de Régimen de Sociedades Cooperativas, que simbolizan un paso más hacia la fraternidad moral y económica de todos los productores.

El movimiento cooperativista confederal va tomando cuerpo en nuestra región y, en particular, en la provincia de Granada, donde existen dos cooperativas, y varias en vía de legalización.

La palabra cooperar dice todo lo que nosotros pudiéramos manifestar, pero nos es necesario aclarar y orientar el sentido y el desarrollo práctico de la palabra cooperar. La obra de la pro-

ducción y el consumo no es obra del esfuerzo de uno, sino que es de muchos miles de esfuerzos y voluntades.

Si un individuo pone un almacén resultaría que es un comerciante más que compra a un precio determinada cantidad y después lo vende a otro precio mucho mayor al que compró, achacando de que tiene muchos desgajes, gastos y otros factores que no es conveniente tratar por ahora.

Es decir, que si treinta o cuarenta campesinos se unen en un estrecho lazo de mútua ayuda y cada uno coopera con sus esfuerzos entregando medios materiales para fomentar el fondo común, retirando al mismo tiempo su parte correspondiente de aquellos otros artículos que sus necesidades precisen, cotizando al mismo precio que se venda en otro sitio, pero llevando en sí la parte líquida que todos los meses quede en favor de aquellas obras sociales y de superación que crean todos los cooperativistas por conveniente en bien de los hijos de ellos mismos.

Las cooperativas tienen grandes ventajas de constituir las en estos momentos en que los principales alimentos escasean por la influencia de los intermediarios, que para ganar mayores cantidades acaparan y esperan la subida. En cambio si los campesinos entregan sus productos en las cooperativas con el fin de aumentar en ella un medio ma-

terial para realizar sus operaciones de intercambio o ventas con otras cooperativas o mercados de producción, el beneficio será común. Los campesinos debemos ir con urgencia a organizar en las Comarcas una «Cooperativa Confederal» que se relacione con todos los pueblos y anejos de la comarca, para crear en ellos nuevas cooperativas, que todas en conjunto se ayudarían mutuamente desechando todas las intervenciones de personas ajenas a la producción y al consumo de los cooperativistas.

El movimiento cooperativista confederal está iniciado por las Comarcas de Guadix y Baza, las cuales principian a llevar a la práctica el nuevo orden económico con toda firmeza y coordinación de esfuerzos.

Nosotros esperamos a que las demás Comarcas logren realizar la misma obra que sus hermanas Comarcas de Guadix y Baza, para nombrar un órgano federativo de cooperativas Comarcas, que sea el que relacione y coordine todas las operaciones del movimiento económico cooperativista de la provincia de Granada.

¡Manos a la obra y a trabajar, hermanos campesinos! ¡El consumo de nuestros hijos y los productos que arrancan nuestros brazos de la tierra no debe estar en manos de quienes nada útil producen! ¡Todos a trabajar por las «Cooperativas Confederales de Campesinos»!

Ante la ruina económica que ello representa, por la incapacidad de unos y la mala fé de otros, obreros y técnicos, los «incontrolados» responsables de la hora presente forman una Colectividad donde poder dar el más rotundo menús a todos los sectores. Pero esta Colectividad que ha de sonrojar con su ejemplo de capacidad a los sectores que la combaten, no ha hallado libre el camino, hansiado muchos los obstáculos a salvar y aún los que les quedan, pues hasta en los organismos del Estado se les impide su desenvolvimiento.

Reforma Agraria, que según yo, debe ser el Organismo Técnico Asesor de los trabajadores, que con su ayuda y colaboración diera impulso a la Agricultura, es el primero en ser consecuente y quizás impulsor de estas maniobras, convirtiendo lo más noble, el trabajo, lo más sagrado, la economía, en campo de experimentación de apetencias bajas de política partidista.

Mientras no se nos demuestre lo contrario, seguiremos insistiendo y lo que es peor, creyendo, que en esta Provincia, Reforma Agraria,

pero nulas en el sentido responsable y constructivo, que exigen las palpitaciones creadoras del obrero del Agro.

F. MUÑOZ

De la Provincial Campesina.
Baza Noviembre de 1937.

España puede hacer mucho más que Rusia dentro de la colectivización del campo. Bastará para ello que todos los campesinos, como un solo hombre, se lo propongan. No olvidemos que la libertad por la cual luchamos, es el supremo bien.

La política es tan antigua como la ignorancia. La ignorancia es la base de toda política, y la política, la forma metamórfica que eterniza el mal, esclavizando a la Humanidad a miserias espirituales y económicas. La política huye de la verdad como el crustáceo de la luz: Las tinieblas de su suelo es el medio ambiente propicio a ambos congéneres; ignorancia, terreno abonado a todas las correrías políticas, a ensayos totalitarios; a execraciones humanas. La libertad en lo social, es lo que la verdad en ciencia, su mejor amigo, su única compañera. Por la verdad, la ciencia, ayuda, invención, descubre, progresa, se impone y germina; rasga el velo de la mentira, exponiendo a los ojos de los hombres, clara y sintética, el porqué de las cosas que la ignorancia les ocultaba. Por esto el político odia al sabio; lo combate y persigue, cual lo luz a la oscuridad; la enfermedad a la salud; la muerte a la vida. El político, es el animal social que más odia la libertad, por ser la cultura quien termina con la ignorancia. Llevando la luz a todos los cerebros. Por lo que, el hombre que tiene conocimiento de su libertad; que la siente, la vive y sus sensaciones suben al exterior, cual fuente cristalina y limpia con sus brotes hirvientes de amor y vida.

Libertad, es sinónimo crepuscular, orto de sabiduría, resurgir pleno de vida y amores; ternura de madre, cuando amamanta al niño, hijo de sus entrañas, producto de los más refinados dolores.

Por eso, nuestra libertad, cuando nos la dañan, nos la molestan. ¡Oh, nos la quieren matar! sufrimos apasionados y cruentos dolores, como la mujer que la quitan un hijo.

El Anarquismo, (y se es más anarquista, cuanto más se aprecia la libertad. Y a más veneración por la mía, más respeto siento por la de mis iguales, los demás hombres), combate la política, todas las políticas, porque el gobernante, sinónimo de política, secciona, mata, destruye mi libertad; todas las libertades.

Y por eso huyo, combato, ludo contra toda política. Me siento irreduciblemente anti-político, dogmáticamente enemigo, cien por cien de todo poder, y más que del poder, de sus servidores, y entre estos odio más, y este odio lo elevo al cubo, a los políticos, y más, cuanto más cerca están estos del pueblo; porque sé que son los medios que más alargarán la vida del Estado. Moloch, responsable histórico, de todos los crímenes que asolan a la Humanidad.

Por eso, Anarquía, que es autonomía individual, libertad integral de los seres, reconocimiento de derecho en el mismo plano y altura; uno, suma igual a todos; que proclama mando en el más alto grado la libertad. no la mata en la minoría para la mayoría, ni en la mayoría para la minoría; sino que, por igual que les reconoce los mismos derechos y deberes; y que como única reacción, sobrepone al arreglo de litigios, la razón de la solución en libertad. Fuerza con la que todos se respetan, y nadie se domina. Acaso los leones, dueños y señores de la selva, no viven entre sí individualmente.

La perpetuidad de la misma especie, ¿no nos dice que se res-

El mal de la política

petan, cuando no se han exterminado en su larga existencia? Y los hombres, animales racionales, ¿no se han de respetar cuando todos sean soberanos y dueños absolutos, de ellos, responsables de sus actos? ¡Sí, y mil veces sí! Hasta entonces no habrá armonía no será un hecho la concordia; mientras el principio de autoridad, no desaparezca de nuestra acción y de la de los demás.

El hombre, que como Epicteto, declaró día de fiesta, aquel que arroja de él un prejuicio, o un vesugio de cultura; considerando entonces mas bueno, mas grande, y con mas derecho a la vida. O, León Tolstoy, que el día que no recordaba un par de zapatos, no se creía con derecho a sentarse a la mesa.

Moral de trabajo, fué, es, y será la de los anarquistas, que es fecundidad activa y amorosa entre los trabajadores del músculo y del cerebro; con los que alimentan la máquina, surcan y siembran la tierra; descubren tenazmente en el laboratorio normas de progreso y de armonización del trabajo físico; que haga, el que con menos esfuerzo, se extraiga de la madre tierra, las materias primas que engrandezcan la vida y la llenen de comodidades y reposo, tan necesario como el trabajo mismo. Que el hombre componga música, que alimente nuestra sensibilidad metafórica en el arte del pentagrama, a la postre es alimento del yo. Como el poeta, que sus armonías excelsas y simétricas medidas, nos canten las virtudes y grandezas humanas: o el artista que de tosca piedra y lienzo, nos exprese las rítmicas, coloridas líneas, que hagan superior al género humano, o el filósofo o literato que analiza e investiga, las virtudes y valores de la historia. Y de hombres que con un vivir superior, revolucionan las conciencias y nos enseñan caminos superiores de vida.

Todos estos quehaceres prácticos y sencillos trabajos, conductes y superiores que nos dan personalidad entre el pueblo, del que somos parte integrante, en el que el anarquismo, tiene su campo de acción; porque la idea en otros ámbitos; entre los eternos canchales parásitos, que viven del engaño sobre los hombres proletarios, al que oprimen, juzgan, y someten al vivir, en lo de las perpétuas contradicciones; ora le reconocen soberanía, ora se la quitan tal como les conviene a sus razones políticas. Causa y razón, de que existan cronológicamente, como siempre a expensas de los demás, viviendo de la ignorancia del pueblo. El que ya los conoce, por las razones históricas expuestas por los anarquistas.

Decir, anarquismo, es decir anti-tesis de política, de gobierno, de Estado, de colaboraciones vergonzosas que nos niegan; y demás hechos, que nos llevan a hacernos cómplices, de sus crímenes y mentiras.

Anarquismo militante; es acción, lucha revolucionaria anti-

estatal; línea recta por la consecución de los objetivos ideales; reconocimiento de capacidad en el pueblo, para hacer la revolución social, denunciando las mentiras y mezquindades actuales; hablar como siempre de los caros ideales. Diciendo la verdad; sobre el presente, de que para ganar la guerra,

porques la guerra, producto de la revolución, y no la revolución de la guerra. Lo prueba, el que tan pronto la revolución

Esta guerra fué provocada por ellos, para evitar la revolución, luego la guerra es efecto, no causa. ¿Cómo, pues, matar la causa en aras del efecto, sobreentendiéndose, que matando la causa, muere el efecto? Para ganar la guerra, efecto, hay que supearla a la revolución, causa: Y de no hacerlo como nos aconseja la Ciencia sociológica, sosteniendo las causas en primer plano y no como de tiempo acá, que ésta se relegó a los efectos, los que sin fuerza motriz,

De no volver a la realidad, y mal que pese a los que hoy hablan de realidades, ésta es la única realidad fría y tajante, hacer la revolución para ganar la guerra, o de olvidar la revolución,

Los hechos hablan; de no resurgir bien y pronto, revolucionariamente... ¡Terminó la pelea...! Que es de cobardes, de suicidas, de exhombres... Y la lucha se terminó cuando se actuó contra la revolución, olvidándola para después del triunfo de la guerra. Este no es el camino, y eso lo saben los que piensan todavía en el Gobierno, pensaron en él hasta hace poco.

¿Cómo volverían sabiendo que es la muerte?

Las organizaciones libertarias, tienen que, revolucionariamente, para responder a la situación presente. Tal como las circunstancias exigen, a tenor de la responsabilidad contraída con los trabajadores que los integran que no tienen culpa de los fracasos de los que por cuenta propia actuaron sin consultar a la militancia que luchaba en los frentes, y otros que ocupando puestos en la organización, no se les tuvo en cuenta para nada, ni se les pidió opinión con respecto a lo hecho en sentido de modificar normas y procedimientos que eran fruto de experiencias históricas vividas. Y los que entiendan como buena la política, y por tanto, seguir actuando dentro de ella, quedarían mejor encuadrados en partidos políticos, y no querer llevarse al seno de la política a un movimiento que tanta sangre ha costado y que sus adheridos, desilusionados muchos dudan de las verdades básicas de las afines organizaciones de tipo libertario; al comprobar tantas apostasias y actuaciones contrarrevolucionarias como del movimiento acá se han sucedido.

EVARISTO TORRALBA

Andújar, Noviembre 1937.

Asistimos impasibles a espectáculo un poco bochornoso que la Prensa mentora de la decadencia, ha iniciado en nuestro suelo. Las necesidades históricas, que una gran parte de la prensa aduce para justificar medidas mas o menos enérgicas, sólo tendría razón de ser cuando en la España revolucionaria se respetara por igual el criterio

La fraseología decadente siempre fué el lenguaje de los dictadores

y determinaciones de todos los sectores en lucha. No es así, sin embargo; los camaradas sindicalistas, marxistas, y republicanos, que se arrojan a la causa de la Libertad. Dualidad de opiniones de la que se aprovechan los enemigos de allende las trincheras, para ver en nosotros el signo de decadencia que desde suprensa propician los mencionados sectores.

Si por un solo instante nos parásemos a meditar el esfuerzo fecundo, gigantesco, que el pueblo está realizando desde el alzamiento de la reacción y los móviles que le impulsan al sacrificio y a la renuncia, en muchos casos, de sus ideales más caros, por los que años tras años, ha sufrido y peleado frente a todas las eventualidades que se hayan interpuesto en su camino, quizá el lenguaje que se emplea desde «Claridad», «El Pueblo» y otra prensa, no fuese el mismo. Y no podía serlo porque los camaradas que orientan dicha prensa, deben conocer suficientemente bien al pueblo español; le saben revolucionario por convicción y temperamento, amante de la libertad absoluta, que aspira a vivir dentro de un régimen de igualdad fraternal, lejos de la sombra siniestra de los dictadores, contra quienes en todo momento se levantaron airados, aplastándoles siempre.

Pero lo que sobremas nos interesa constatar es la carencia absoluta de sentido revolucionario, constructivo, que llevan en sí ciertas posturas que

indudablemente obedecen a consignas de las Organizaciones que les respaldan. Es un hecho evidente que el proletariado internacional miraría con más simpatía nuestra causa cuando más entusiasmo e interés pusiésemos en mantener lante el espíritu revolucionario de los momentos gloriosos del 19 de Julio, cuando las «tribus» partían entusiasmadas y frenéticas hacia los frentes de combate para aplastar a la fiera reaccionaria. El proletariado internacional, que gime en la opresión, como hasta ayer gimió el español, sabe perfectamente que el triunfo de la revolución en España, traería como consecuencia lógica el triunfo de la revolución mundial que pararía en seco la loca cabalgata de los monstruosos sanguinarios de Hitler y Mussolini.

Ello les impulsaría a ayudarnos. Más no por eso olvidamos que existe un problema duro de resolver; el de las democracias tímidas, que aún nos miran con recelo por los avances revolucionarios experimentados en nuestro suelo. Pero ahora bien: Si el pueblo español lo espera todo de las democracias, pereceríamos irremisiblemente en manos del fascio, sin que nos sirviese para nada la sangre derramada a raudales en los frentes de combate ni la vertida por la aviación del crimen en la retaguardia laboriosa. Y pereceríamos, porque si para lograr la confianza de las democracias le hacemos al pueblo español perder su fe en la revolución, éste iría obligado, a la fuerza, como van del otro lado de las trincheras, y en vez de ser un

Ejército aguerrido y entusiasta capaz de contender con el mayor del mundo, sería una masa inerte de peleles que las movería como el viento, una orden o una voz; nunca la convicción que hoy anida en el corazón de cada uno de los soldados de nuestros Ejército Revolucionario.

Por otra parte, si nos logramos la simpatía de todos los proletarios del mundo, ellos presionarían a sus gobiernos, tímidos hasta hoy, obligándoles a abrir las fronteras y entrando por ellas hombres y, sobre todo, material de guerra en abundancia, aceleraríamos la victoria final. Estopuede hacerlo muy bien el proletariado internacional Los medios de que dispone para ello son múltiples y variados.

No ha lugar, pues, a lamentaciones banales, ni a creer que la situación actual puede favorecernos mucho. En España, lo afirmamos una vez más, es imprescindible la unidad de todas las fuerzas antifascistas en un frente común, que superando lo realizado hasta ahora, forme un Gobierno con la participación de todos, absolutamente de todos los sectores antifascistas que con plena responsabilidad nos lleve al triunfo.

Es necesario escuchar la voz del pueblo que es el que lo pone todo en la contienda. Este exige la necesidad de que todos los sectores lleguen a un acuerdo, para de una vez para siempre formar el Gobierno de la Victoria, que será el que tenga la confianza de todos los traba-

ADORES, por encontrarse todos en él representados.

Ese es realmente el camino del triunfo. Lo demás que se quiera aducir, solo es lenguaje decadente, en el que se apoyaron siempre los dictadores que aspiraron a cabalgar sobre el sufrido corcéel proletario.

G. HERNANDEZ DOMENECH

El amor, la guerra y la perfección

Amar no es cosa fácil; es un acto que ha de ir unido a la nobleza y sentimiento del corazón. Y no todos los que aman poseen esta cualidad, que ha de ser innata en el individuo.

Todos tenemos corazón, pero no para hacer buenas acciones, que es para lo que debería estar destinado el reloj que marca las pulsaciones de nuestro organismo.

Hay quien lo encallece por el envilecimiento del pensamiento, por la maldad y el egoísmo, que corrompe todo lo tendente a dignificar la Humanidad, en su ascensión progresiva.

Ser sincero requiere ciertas inversiones de moral que el novato por cien no las poseen, y el que la posee es tratado de loco como si fuera un afectado de enfermedad contagiosa.

Decir verdad es algo no permitido a todo el mundo; el que se atreve a exponerla tendrá el desprecio de las sacerdotisas del pensamiento, que declaman: «De esta contienda saldrá una moral diáfana.»

JOSÉ CARMONA

147 Brigada Mixta.

Sección Administrativa

de

HOMBRES LIBRES

Relación de los giros recibidos para el pago del mismo.

	Pesetas
Enrique Díaz Pláceres, de la 89 Brigada, en carta..	10'00
José Poblador Colas, 4.º Batallón de la 79 Brigada, Castillo de Locubín, en sobre valores dos.....	105'00
Lope Andrade, Municionamiento de la 147 Brigada.	2'65
Ateneo Libertario de Sitges, (Barcelona).....	5'60
Sindicato de Puebla de Don Fadrique.....	38'25
Sindicato de La Calahorra, mes de Octubre, giro 825.	9'75
Sindicato de Huéneja, G. Morales, giro 826.....	6'00
Gorafe, M. Soto, giro 814..	5'00
Mariano Pascual, Director del semanario «Hombres Libres».....	100'00
EL ADMINISTRADOR	
Baza 30 de Noviembre de 1937.	
Mariano Galón, de Jerez del Marquesado, cartero (preso en la cárcel de Baza..	10'00
EL ADMINISTRADOR	
Baza 1.º de Diciembre de 1937.	
C. N. T. A. I. T.	
Federación Provincial de Sindicatos Unidos de Granada.	
Lista de los donativos recibidos para la propaganda de nuestras caras ideas.	
Pesetas	
Miembros de la Provincial de Sindicatos Unidos de Granada del mes de Noviembre.....	40'00
Miembros de la Provincial de Campesinos de los Sindicatos Unidos de Granada del mes de Noviembre.	20'00
EL CONTADOR	
Baza 1.º de Diciembre de 1937.	

Año 2 Núm. 52
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.N.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Plaza de las Heras, 7
BAZA

HABLAN LOS
COMBATIENTES

Unidad, unidad, unidad...

Hay que virar en redondo en determinadas actitudes y aceptar en toda su magnitud, el delicado momento que España está viviendo. Y este viraje, lo han de realizar los que no hacen más que hablar de «unidad», dándole a esto, que en sus labios no es más que tópico, un sentido pobrísimos, ya que la viva realidad que el Pueblo español está viviendo, la suelen condensar estos, en palabras faltas de toda lógica y que como palabras que son, se las lleva el viento.

Antes, se les pedía a las organizaciones de productores, sacrificio, renunciamiento a lo que era su razón de existencia; ahora, se les pide también sacrificios, renunciamiento, pero esto dicho en el sentido de que los «sindicatos a tra-

bajar más y mejor, agotándose en la producción y los partidos políticos a dirigir la guerra, a gobernar a España» y esto, dicho en medio de una confusión que mete asombro: no hace más que producir desconcierto en esta pobre retaguardia.

En los frentes, no entendemos de negocios feos y sucios, «camaradas» de dublé, pero en la retaguardia entendedis de sobra los sucios juegos de la vieja política, a la que os negais a dar muerte en beneficio de la unidad de acción del pueblo.

La elocuencia de los hechos, no os es aleccionadora; os olvidáis bien pronto que preconizábais solamente la tan cacareada unidad, cuando la facción, estuvo a punto

de quitar Madrid, para la causa del antifascismo, y entonces constituyóse el frente antifascista de una manera acabada y completa.

Luego, por puro snobismo, cuando os parece, desempolváis el tema de la unidad, pero si te he visto no me acuerdo, y así todos los días.

Cuando Málaga fué perdida para la causa de los trabajadores, levantóse una polvareda de razonamientos, que con el fin de hacer mella en la conciencia del pueblo, decían más o menos. «Los Gobiernos, no nos ayudan porque en el nuestro está la C. N. T.»

Y es necesario que alguna vez, sepamos dar realidad práctica, a lo que no van siendo más que formas retóricas, que se expresan por

decir algo, pero runca, para patentizar la existencia de una idea que se debe llevar directamente a su plasmación de realidades.

Prieto, dijo, que el triunfo sería de aquella retaguardia que más consistencia y sacrificios demostrase en la campaña.

La elocuencia de los hechos, no conviene olvidarla. Los hechos que son todo elocuencia, cuando vemos que perdiendo batallas en esta guerra, no lo evitamos, depeniendo estrechos conceptos, viejas argumentaciones, nos dicen claramente cual es el camino único que debe seguir el pueblo; el de la unidad, pero sin absorciones, tenden-

tes a anularnos mutuamente. Sólo así, es posible cuando se habla de responsabilidad y de máximo sacrificio al pueblo, exigir responsabilidades.

Unidad, pero ésta descansando sobre principios de mútuo respeto y sacrificio de consignas que de momento son inoportunas. De lo contrario, ser lo suficientemente sinceros y decir el por qué de esta obstinación, para que el Pueblo en su día conozca a sus falsos mentores, que no buscan más que su perdición.

A. MARTINEZ ROSELLÓ

Frente de Jaén

CONSIDERACIONES

Los problemas generales de la provincia

III

La Confederación Nacional del Trabajo de España, cuenta con las más y mejores posibilidades de hacer funcionar sus organismos, con toda eficacia y prontitud. Lo que ocurre muchas veces es que en los cargos no hay compañeros los suficiente conocedores de la estructuración orgánica de los cuadros de los sindicatos, Federaciones Locales y Comarcales. Cualquier duda o un corto tiempo de inmovilidad sindical hace quedar por tierra todo buen desarrollo, ya que produce un desequilibrio en toda ordenación y coordinación de esfuerzos y relaciones. La mayoría de los problemas que existen a falta de resolver en los organismos oficiales son de carácter provincial, es decir, de las Comarcales donde residen los Sindicatos. Bien visto, le pertenece a las Comarcales intervenir en ellos directamente, plantear sus cuestiones y resolverlas, en cuanto se trata de hechos que sus afiliados o individuos que viven en los pueblos o anejos los motivaron con un justo o mal proceder. Se nos contestará que en las Comarcales no existen elementos, que cuenten con los necesarios conocimientos de cultura general o que tengan la suficiente capacidad para ocupar un puesto en un organismo oficial. Esta es una verdad como una casa, pero nosotros preguntamos, ¿es que los mismos elementos que hoy ocupan dichos cargos no pueden estar propuestos por las Comarcales en sus plenos, donde éstos, a su vez, han de dar cuenta de su misión cada mes o cuando crean las Comarcales conveniente?

Suponiendo que hemos de ir a la constitución y participación de un Consejo Provincial de Abastos, donde la Confederación Nacional del Trabajo ha de tomar parte como organización antifascista y responsable. La Comisión o Comité de relaciones—organismo simple de uno o dos compañeros, que bien puede ser una delegación o secretariado de relación e información general de la Federación Regional—recibe o participa en una reunión de carácter provincial donde estén representadas todas las organizaciones sindicales y políticas antifascistas, recogiendo como información cuantas afirmaciones se hagan, no llegando nada más que hasta donde las Comarcales le confiaron su representación. Una vez llevada a cabo esta misión, envía a cada comarcal una circular informando lo tratado, y si el asunto es de mayor importancia puede convocarse a un pleno de comarcales, destinando para ello cuantos medios de transporte tenga dicha delegación provincial disponible. Con el mismo trabajo que actualmente se envía a las Comarcales delegaciones de un organismo provincial, éstas pueden mandar dichas delegaciones con el mismo medio de transporte, es decir, de abajo para arriba y no de arriba para abajo.

Con una buena actividad y con un máximo de voluntad, se puede tener en condiciones de trabajar, cuantos elementos y materias sean necesarias, para en un momento dado poner en movilización todos los resortes de dicha delegación al servicio de cuantos plenos de comarcales sean necesarios para fijar un acuerdo, por el cual tenga la delegación de relaciones una base para plasmar en una discusión los deseos de toda una provincia. ¿Y si una Comarcal se viera imposibilitada de darle solución a un conflicto de uno de sus sindicatos? Entonces la citada Comarcal informa a la delegación de relaciones, así como a la Federación Regional; la primera estudia el caso e inmediatamente informa a las demás Comarcales, para que en el pleno más próximo o extraordinario, que para el caso se puede convocar, traigan estudiadas las proposiciones o acuerdos en firme relacionados con el problema que presenta la citada Comarcal; la segunda envía orientaciones y si el caso es de gravedad está llamada a enviar una delegación directa para sí, es preciso, recabar el apoyo moral o material de las demás Comarcales de la región.

Algunos compañeros considerarán este estudio descabellado en cuanto las Comarcales no cuentan con medios económicos para sostener a dos o varios elementos. A esta pregunta nos vemos obligados a recordar las puntualizaciones que hicimos en nuestro segundo trabajo al tratar de la vida de las Comarcales en el orden económico ¿Para que sirven las Colectividades? ¿Es que éstas no están obligadas a darle vida y vigor a los organismos que la representan en el orden comarcal y provincial? Por otra parte existen Federaciones Provinciales alimentadas por numerosos donativos de combatientes, que sin intervenir en la vida de la retaguardia, se responsabilizan materialmente con la obra que se viene realizando. ¿Si en una Federación Provincial existen ocho o diez miembros con cargos retribuidos no pueden continuar lo mismo desde las Comarcales? No creemos nosotros que desde la capital o desde donde estén los organismos oficiales del Estado, es donde más y mejor se defiendan los intereses de las Comarcales y donde mejor se interpreten las necesidades morales y materiales de las Comarcales, puesto que lo uno y lo otro le pertenece a las Comarcales formularlo, construirlo y realizarlo, sin la menor ingerencia de un organismo superior, que su base depende de la buena marcha y desarrollo de los Sindicatos de las Comarcales.

Hechas estas ligeras consideraciones continuaremos nuestro estudio con el próximo artículo en el cual trataremos, «La base de las Comarcales».

MORALES GUZMAN

REFLEJOS

La cultura y los campesinos

Verdaderamente lamentable es el decirlo, hermanos campesinos, pero es la escueta realidad. Donde más existe la carencia de la cultura es en los obreros del campo.

La ignorancia es sinónimo de incultura. Aunque me llena de verdadero dolor, como digo anteriormente, el decirlo, hay que reconocer que la incultura es dueña de vosotros, pero a pesar de vuestra ignorancia, creo que no dejaréis de comprender, por la transformación social por que está atravesando España, y la misión de vital importancia que os está encomendada, en la que ha de jugar un papel importantísimo la cultura.

En los Estados Capitalistas, se os ha prohibido por todos los medios, el acceso a la cultura, porque no convenía a los intereses del Capitalismo, que los obreros, y muy particularmente el campesino, estuviera dotado de una mediana capacidad. ¿Por qué? Pues por una razón sencillísima. En cuanto vosotros hermanos campesinos, las eternas víctimas de toda obra estatal, no convenía a vuestros explotadores, que fuerais dueños de alguna ilustración, que desapareciera de vosotros la incultura, porque el hombre culto no es ignorante, y el hombre que no es ignorante, no hay razón alguna que le haga comprender, que unos seres vivan a costa de lo que otros seres, con trabajo y sacrificio producen; y en cuanto vosotros os hubierais dado cuenta de ello, os hubierais lanzado contra todos los innumerables parásitos que mendran a costa del que todo lo produce y no reporta beneficio alguno a nuestra obra común.

El parásito se encuentra de arriba abajo y de abajo arriba.

Es necesario que procedais a la pronta creación en vuestras colectividades y sindicatos, de escuelas para niños y mayores, en las que os vayais capacitando convenientemente para llevar a feliz término la misión que os está encomendada en la obra de la producción; escuelas en las que se forjarán los futuros hombres y capacidades de la agricultura.

Ya que vosotros no habeis conocido otra vida que la de trabajar mucho y no teniendo ni para cubrir las más perentorias necesidades de vuestros hogares, es necesario que procureis darle; a vuestros hijos, una ilustración y una educación social que adquieran conocimientos científicos y que sepan el por qué de la razón de su existencia y el por qué el ser humano no vive en la tierra nada más que para sufrir en la vida siendo todo lo contrario en justicia y derecho.

¡Sí, hermanos campesinos. Teneis que dotaros de una regular capacidad general por el bien de vuestros propios intereses y el de todos los productores. ¡Ah! pero no esperéis a que venga alguien de redentor vuestro a solucionar lo que es obra nada más que de vosotros mismos. No. Si alguien alguna vez se ha dirigido a vosotros para haceros ver que os educareis, ha sido para conquistar vuestras nobles e ignorantes conciencias, para con ello alcanzar un egoísta fin particular o embaucaros en una incomprendible, para vosotros, política. Sois vosotros los que debéis, supuesto que teneis medios económicos para ello, proceder en vuestras colectividades, a la creación de escuelas, al frente de la cual se halla un maestro racionalista, y no uno de los muchos maestros de escuela que están incapacitados para desempeñar tal cargo por su conducta inmoral.

Debeis proceder también a la constitución de bibliotecas en vuestras colectividades, donde en vuestros ratos de ocio os dediqueis a adquirir conocimientos que os sean de utilidad y os reporten un mayor beneficio común, que el que os pueda reportar el rato que pasais en la taberna, en el café o en otro lugar de corrupción.

No olvidarlo, queridos obreros del campo; la cultura será el triunfo de vuestra obra reivindicativa, del mejoramiento de la producción, del fortalecimiento de la economía y del triunfo común de la obra de todos los trabajadores. Vuestra educación depende de vuestros esfuerzos y de vosotros mismos. ¡Adelante, hermanos campesinos!

LIBERTO DOOMOVICH

C.N.T.

A.I.T.

ARCHIVO INTERNACIONAL C.N.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

ALIANZA
U.G.T.-C.N.T.

En las cárceles no debe haber más que fascistas

No hay tema que mayor angustia nos proporcione, a nosotros, que en todas las épocas y al pasar de todos los regímenes y Gobiernos lo tuvimos por el más obligado de nuestras campañas de prensa y organización, que este de los presos. En efecto, con indignación y coraje tuvimos que defendernos de las mil injusticias que con nosotros se cometían de manera permanente. Nuestras propcgandas ideológicas abrían las puertas de todas las ergástulas españolas y en ellas quedaron, rotos, deshechos por la brutalidad de los esbirros, los mejores y más entusiastas compañeros. Lo sufríamos con estoicismo y lo tuvimos por un alto deber que las ideas de redención humana nos imponían. Sabíamos que la Humanidad no daría un paso hacia adelante sin el concepto heroico en los que luchábamos en la vanguardia de los distintos sectores revolucionarios, sin entregarnos sin regateos ni timideces a los sacrificios que las circunstancias nos depararan.

Medio siglo se hartó la monarquía de carne nuestra, de sangre y dolor de hermanos nuestros. La bestia apocalíptica de los Borbones, se nutrió en nuestras filas y en ellas acalló los feroces instintos del Info Clero, Capital y Militarismo que la amamantó y y sostuvo. En todos los barrotos de todos los presidios y cárceles de España, clavadas había siempre uñas de hombres dignos que perdían su libertad por defender la de los pueblos, por defender y lograr la del Mundo entero. Lo que jamás sometieron fué nuestro espíritu, nuestra rebeldía. A cada encarcelamiento, nuevos bríos y mayor vigor. Sabíamos que la victoria final no sería nunca de los cobardes o de los tímidos y que si unos moríamos o perdíamos nuestra libertad de acción, otros vendrían a sustituirnos.

A esos sacrificios, al deber cumplido de los que caen, se debió que fueran cada día más compactas y abnegadas las legiones de nuestros luchadores. (Y así ocurrirá siempre!

Hoy, que parecía haber llegado la aurora de redención de los que lucharon y luchan; en estos instantes gloriosos que la Histo-

ria nos ofrece como ofrenda y pago de tanta generosidad prodigada, para coger las armas de nuevo e ir al lado de sus hermanos a ofrendar la vida a la causa del pueblo.

No somos impunistas. Reclamamos, que se haga justicia. Justicia rápida, sin dilaciones ni regateos. Justicia de Pueblo y para el Pueblo. Porque del pueblo luchador, del pueblo que trabaja sin descanso y lucha infatigablemente, son hijos esos hombres a quienes el error

Esto es, revolucionarios, enemigos del orden ca-

derado de los republicanos. No puede haber en estos momentos, más delitos que aquellos que se especifican clara e inconfundiblemente por la línea que nos separa del campo enemigo. Para los del campo allá, esto es, para los fascistas, filofascistas y sus colaboradores, justicia severa e inexorable que les haga purgar sus culpas. Para los nuestros, o sea para los antifascistas, justicia. Justicia! Justicia! Es una monstruosidad que en las cárceles estén hoy mezclados fascistas y antifascistas. Esto, que pareciera natural

Queremos justicia y no ha de negársenos. Contra los que delinquieran, rápida y severa sanción. Tribunales tiene el pueblo que puedan juzgarlos. Pero es que tememos—y no sin fundamento—que En esta hora revolucionaria, es paradójico revolucionarias. Desde los más moderados a los más extremistas, al levantarnos todos contra el fascismo canalla y el militarismo traidor, no pensamos en hipotecar nuestra doctrina peculiar ni en abdicar de nuestros principios. El anarquista merece tanto respeto y consideración como el más

moderado de los republicanos. No puede haber en estos momentos, más delitos que aquellos que se especifican clara e inconfundiblemente por la línea que nos separa del campo enemigo. Para los del campo allá, esto es, para los fascistas, filofascistas y sus colaboradores, justicia severa e inexorable que les haga purgar sus culpas. Para los nuestros, o sea para los antifascistas, justicia. Justicia! Justicia! Es una monstruosidad que en las cárceles estén hoy mezclados fascistas y antifascistas. Esto, que pareciera natural

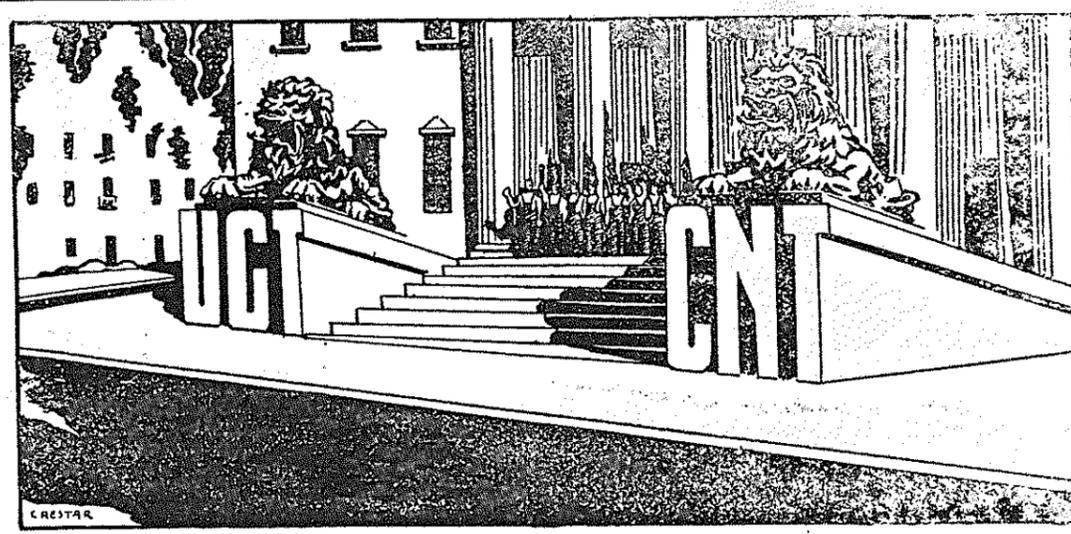
¡Teruel, recuperado para España!

Preparado ya HOMBRES LIBRES para entrar en máquina nos llega la noticia significativa: ¡Teruel ha sido recuperado para España!.. La ofensiva popular ha alcanzado la meta anhelada circunstancialmente. Y lo más admirable de este triunfo rotundo de las armas del Pueblo radica en la precisión matemática con que los soldados de la Libertad han cubierto los objetivos previamente señalados por el Mando.

Teruel en nuestro poder, en poder de la verdadera España, representa no solo una victoria militar, sino que también la comprobación práctica de la capacidad técnica y estrategia formidables del Ejército popular.

¡Teruel ha sido liberado de la garra del fascismo internacional! Bien. El triunfo y la derrota no pueden en ningún momento alterar nuestra marcha firme hacia la Libertad integral de Iberia. Son accidentes, meros accidentes, de nuestra gran lucha. Reservemos nuestras energías y entusiasmos, que hemos de concentrar en el esfuerzo tenaz y constante hacia el total aplastamiento del fascismo.

Hoy, en las horas triunfales, como ayer en los trances adversos, una sola voluntad inquebrantable: la de luchar hasta el fin por la independencia de España y la emancipación integral del proletariado internacional.



Los auténticos poderes del pueblo ibérico

Sección Administrativa	
de	
HOMBRES LIBRES	
Relación de los giros recibidos para el pago del mismo. Pesetas	
José Romero Toro del Sindicato de Berchules.....	6'50
Justo Zapata del Sindicato de Narila.....	13'50
Juan Mancebo Martínez, Sindicato de (Balax-Canules).....	3'25
Sindicato de Mairena.....	3'25
Juan Alós Muñoz, Los Alcaracejos.....	9'75
Por carta la madre de Emiliano Serrano, Los Molinas.....	1'50
EL ADMINISTRADOR	
Baza 7 de Diciembre de 1937.	
C. N. T. A. I. T.	
Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Granada.	
Contaduría	
Giros para material.	
Reembolso de Torre-Cardella.....	101'25
Reembolso de Comarcal de Cadiar.....	203'75
Juan G. Jovacho, Marmolejo.	25'00
Donativos a la Provincial. Pesetas	
José Rabasa Padilla, de la 54 Brigada.....	125'00
EL CONTADOR	
Baza 7 de Diciembre de 1937.	

El jueves sobre las cinco de la mañana, una lluvia fina con densa niebla que envuelve el horizonte, cae pertinaz, sobre la ciudad de Guadalajara.

A medida que avanza la mañana el horizonte cubierto por la niebla espesa que corre su velo cenizoso, deja ver desapareciendo por completo y ayudado por el cese de la pertinaz llovizna, un cielo transparente y límpido, de puro azul cobalto...

La naturaleza ubérrima en todo, se muestra placentera, y en Guadalajara con día claro y despejado, parece florecer la primavera.

Deambula por las calles de la ciudad la multitud; unos a su trabajo cotidiano, los otros a cumplir como buenos sus menesteres; y entre esa muchedumbre inocentes mujeres con sus hijos de la mano y ancianos ajenos por completo a la guerra, por su edad achacosa, o su máxima senectud...

A las diez de esta mañana, trágica y terrible para Guadalajara, se oye el trepidar de un monstruo de acero... ¡un pájaro negro!

Los que caminan por las calles, dirigen sus ojos muy abiertos hacia el sitio en que se oyó el ruido, y ven que hiende el espacio, un aparato faccioso. Amedrantados van a huir, empero antes de hacerlo observan los movimientos del avión fascista.

Este vuela bajo, y observa... Después, se aleja rápido, disminuyendo en su marcha el trepidar de su motor...

El pueblo se tranquiliza, aunque no mucho, empero vió por un momento que el peligro pasó, y sigue en su quehacer o en su trabajo.

Brilla el sol, tanto, que hierne las retinas con sus rayos de oro.

El pueblo trabaja... Son las once de la mañana... La tranquilidad en la ciudad es absoluta... De pronto, sin tiempo para huir ante el peligro de la muerte cierta, el pueblo, repetimos, ve aparecer horrorizado diez y siete trimotores facciosos...

No hay tiempo que perder; los pájaros negros como las almas de los dos asesinos más grandes que ha conocido la humanidad, vuelan bajos por la ciudad tranquila, arro-

Los crímenes de Hitler y Mussolini

Pájaros negros en Guadalajara

jando sus bombas, cuya metralla, destroza y aniquila por doquier.

Los crueles e infames criminales se ceban impunemente sobre el pueblo... Caen mujeres, niños, ancianos... Los edificios son destruidos con terrible saña de maldad morbo... Los que quieren huir cazados son por los negros pájaros... Allí, a la salida del pueblo, una

bomba destrozó, hizo añicos a un pobre campesino y a su mula... Cada parte de su cuerpo descuartizado, era un átomo de arcilla... Los niños muertos fueron, y pedazos de sus cuerpecitos inocentes, se unían a pedazos de cuerpos de sus inocentes madres, que huían con ellos en sus brazos y que fueron muertas también, por los co-

bardes y villanos... Los ancianos fueron igualmente asesinados... ¡No tuvieron tiempo, por su edad a buscar lugar seguro para salvar sus vidas!

Consumados los horrendos crímenes de la primera fase del bombardeo cruel, se marcharon los pájaros negros, dejando la muerte y la desolación en Guadalajara.

Héroes auténticos de nuestra guerra

¿Forjadores de la Victoria?... ¿Luchadores fervorosos de las libertades del pueblo español?... Muchos han sido en efecto, los hombres que han salido de entre el anónimo de nuestros Sindicatos para ponerse al frente de pequeñas o grandes Unidades Militares para combatir al fascismo. Sin embargo, no tenemos más remedio que reconocer una cosa: de que hay muchos héroes también de retaguardia, los cuales aparecen ante la vista del pueblo como combatientes sufridos, siendo al contrario, pues solo viven la guerra desde las columnas de los periódicos y los «film» sincronizados que proyectan en los cines...

Ahora bien: dejemos a un lado este tema tan manido, del cual desconocedor todo el pueblo español, pues nos apartaríamos con harto dolor por nuestra parte, del objeto que nos propusimos al lanzar la pluma vertiginosamente sobre las cuartillas, para dar a conocer a un verdadero héroe, a un verdadero forjador de nuestra Victoria antifascista y emancipadora.

Es Comandante de determinada Unidad del Ejército Popular que opera en los frentes aragoneses. Enrique Branco... ¿quién no conoce a Enrique Branco, uno de los valores más positivos y auténticos de nuestro movimiento libertario y específico tanto en la península Ibérica co-

mo en numerosas naciones europeas?... ¿Qué cárcel de la nación más apartada y sombría, donde el avaro Capitalismo internacional ha tendido sus temibles tentáculos, no ha presenciado los largos meses y años de cautiverios de este revolucionario integral cien por cien?... Ni quejas, ni lamentos. Cada vez que ha visto caer en las luchas sociales al hermano, al compañero, sólo ha levantado el brazo con el puño fuertemente cerrado, sin que sus labios pronunciaran la menor queja o lamentación, prometiendo venganza implacable contra sus enemigos.

Cuando las fuerzas de la República en su avance arrollador llegaron a los mismos pies de Teruel, en los arrabales de Albarracín, demostrando al enemigo una potencialidad combativa formidable, el Comandante Branco puso a prueba una vez más su temple de auténtico luchador revolucionario y su ingeniosa táctica militar, al conseguir romper el cerco que las tropas enemigas nos habían hecho; tal era la envergadura de nuestro ataque que casi nos metimos en Teruel. Durante varios días, Branco, constantemente al lado de sus valerosos y decididos soldados, pasando las mismas fatigas y vicisitudes que ellos, rompió el cerco que habían hecho los fascistas.

Queremos ser breves y concisos. Saltamos por alto el describir la fisonomía y detalles característicos de este Comandante, porque consideramos que no somos precisamente nosotros los llamados a ello. Es el historiador de nuestra gloriosa y fecunda Historia Revolucionaria, el que tiene que darle el tinte y color que se merece por sus hechos guerreros que lo han puesto a la cabeza de los innumerables héroes de la lucha contra la sanguinaria fiera fascista. Por ello precisamente, cuando penetramos en el despacho muy cercano a la primera línea de fuego, nos lo encontramos acompañado de su teniente ayudante, José García Mariscal y del Comisario de la Unidad, Gumersindo Marfil, los cuales secundan la obra de Branco y sin apenas hablar, parece que quiere decirnos lo que un Comandante del Ejército Popular, antiguo luchador revolucionario, casi tiene la ineludible necesidad de declarar ante nuestra pregunta:

—¿Cuál es la base de una rápida Victoria sobre el ejército mercenario e invasor?..

—Unión sincera de todos los núcleos obreros antifascistas; trabajo intensivo en la retaguardia; ATAQUES COORDINADOS DE CONJUNTO, AISLADOS Y SIMULTANEOS en todos los frentes de la Libertad, con una gran convicción viril y

enérgica en nuestra causa antifascista; y política ÚNICA, sin proselitismos de ninguna clase, tanto en la retaguardia como en las filas del Ejército del pueblo, que sea el sentir mayoritario del pueblo español, encaminada a aunar todos los esfuerzos al objeto de aplastar lo más rápidamente posible al fascismo internacional.

Yo considero que es la única cosa que un militar de nuestro Ejército Popular puede decir a la Prensa. A nosotros no nos ha dicho nada. Sin embargo... ¿no consideran ustedes que es lo único lógico que pueden decir todos los que sientan en su corazón la llama de la Libertad y el deber apremiante e ineludible de derrotar al fascismo? ¡UNIÓN! ¡UNIÓN! ¡UNIÓN!

Un saludo fraternal y sincero al Comandante Branco, a su Teniente Ayudante Mariscal y al Comisario Marfil como asimilado extensivo en toda la extensión de la palabra a sus valientes soldados que a su mando conseguirán días de gloria para el pueblo, con sus heroicidades en los frentes de la Libertad.

ANGEL VAZQUEZ

Campo de operaciones del Frente de Aragón.

Se aprestan los ilesos a prestar ayuda a los caídos, y a poco, vuelven de nuevo los canallas, a repetir la hazaña...

El bombardeo faccioso deja oír su horrísono estruendo; edificios caen desmoronados por los proyectiles facciosos... De nuevo los asesinos causan víctimas inocentes...

Consumados los hechos relatados la aviación facciosa se marcha... En el pueblo todo es dolor y angustia; de los ojos brotan lágrimas de rabia; los labios tienen el rictus del coraje, y, a flor de ellos, la más terrible de las maldiciones sobre los infames cobardes:

.....
Está justificada su acción villana...

Ellos son unos malnacidos; ninguno conocieron a sus padres, los que son hijos; y los que son padres, no saben quienes son los padres de sus hijos... Por ello está justificada su villanía... ¿Cómo un padre, un hijo, un esposo, en fin uno que no sea un malnacido puede asesinar a madres, y a sus hijos, niños inocentes y venerables ancianos?

¡No! Eso no lo haría jamás, quién es padre, quién es hijo, o es esposo...

Y como esos hombres canallas que hacen tales acciones y cometen tan horribles crímenes son unos hijos sin padres, y unos padres sin hijos y unos esposos con cencerros, pues, claro no conocen el amor a la comunidad... ¡No veis que son fieras salidas de sus cubiles que se alimentan de sangre inocente! ¡Malditos, sean, malditos sean!

.....

.....
¡Hitler, Mussolini! ¡Infames!
¡Sobre ellos caerá toda la sangre vertida en Iberia!..

Y ese villano, traidor y asesino de Franco, con los ruines, cobardes y borrachos, de Cabanellas y Queipo de Llano, pagarán algún día con creces la deuda que contrajeron con su traición ante el pueblo de Iberia...

AURELIO JEREZ SANTAMARÍA

Temas de la guerra

¡EL TABACO!

Hacer un panegírico, ensalzar este vicio ya de raigambre tan poderosa no es tarea nuestra, máxime cuando en este sentido observamos la más perfecta abstención. Reconocerlo como motivo dominante y en tal grado que la sociedad por no decir Humanidad tiene cosas demasiado estúpidas, siendo su carencia un problema, es otra cosa. De aquí surge un convencionalismo por nuestra parte que es dejarnos llevar por este absurdo afán de hacer volutas en el aire tras de, en aspavientos, mimica curiosa, «chupar», tragando veneno...

.....
—¿Tienes un cigarrillo?..

—¿Me «prestas» medio?..

—¡Oye tú; «escurrete» los bolsillos, dame una «tranca»..!

Estas o parecidas expresiones con sus modismos eminentemente populares se hacen continuamente por los mortales que tienen la costumbre de fumar. Estas o parecidas voces andan por el suelo y subsuelo del Globo en este rincón cuando por circunstancias independientes de los que tienen que proveerlo, no hay. Y a esto que últimamente hemos referido, a esas «circunstancias independientes» dirigimos nuestra endecha de hoy. Tabaco, aunque nosotros no seamos fumadores, hace falta. Póngale remedio quienes tengan que hacerlo porque el mayor «suplicio» para un hombre en estos momentos y en la guerra—con su cara de idiota, bobalicón, «infeliz», pidiendo un cigarrillo—, es que le falte, sí, «señores del poder de echar humo», que les falte tabaco a los soldados...

YO

Ha muerto un héroe de la Libertad

En las cimas de la sierra de Andalucía y en el frente de Peñarroya ha caído para siempre nuestro querido compañero Francisco Rosales Guardia; las balas homicidas y traidoras del fascismo y mil veces criminal segó para siempre la vida del incansable luchador que tan abnegadamente ponía en alto nuestros ideales Libertarios.

Francisco Rosales Guardia tenía veinte y cinco años de edad. Desde muy pequeño era un valor indiscutible del Sindicato Agrícola de CAÑETE DE LAS TORRES. Sufrió innumerables persecuciones y al estallar el movimiento subversivo de las hordas facciosas estaba preso en el penal de OCAÑA; inmediatamente el pueblo le sacó de aquellas mazmorras para ponerle al servicio de las Columnas Confederales.

Al constituirse la «Columna de Andalucía y Extremadura» fué nombrado Delegado de Centuria, luchó en los combates de MONTORO y después en la defensa de POZOBLANCO y era tan querido por sus hombres que todos siempre estaban dispuestos, aunque estuviesen rendidos de fatigas, a hacer cuanto mandara y cuantos avances dispusiera.

Porque el Capitán Rosales en todo momento era un compañero de sus hombres y un verdadero Revolucionario a toda prueba, constantemente era felicitado por sus jefes y cada vez más querido por los soldados de su Compañía.

Era militante de las Juventudes Libertarias, organizador de las mismas en este Batallón, hombre de confianza de la C. N. T. y últimamente pertenecía a la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA.

Nunca lo olvidaremos; no por principios de sentimentalismo sino por aumentar nuestro coraje y rabia contra los destructores de la Civilización y sembradores de la muerte.

Así esta Brigada gloriosa de andaluces vengará a todos los héroes caídos y nuestras trincheras seguirán siendo el baluarte de la Libertad y la tumba del fascismo.

ENRIQUE DIAZ

● LABOR CAMPESINA ●

La Agricultura, factor importante para ganar la guerra y la Revolución

No es preciso estudiar mucho, para comprender que la Agricultura es un factor importante para ganar la guerra y la revolución. Esto lo sabemos todos y por tanto todo nuestro entusiasmo debería girar alrededor de los campesinos ayudándoles moral y materialmente en todo cuanto necesiten.

Pero no entendemos así, en vez de prestarles esta ayuda tan necesaria y precisa, que daría un resultado positivo a nuestra lucha contra el fascismo, nos entregamos a una política indirecta, hasta dentro de los mismos organismos reguladores, que fueron creados solo y exclusivamente para ayudar al Campesino en todos los órdenes, a fin de que la Agricultura diera el rendimiento adecuado, a un país como el nuestro, en que las tierras y las maquinarias agrícolas están en manos del campesino.

En vez de esto, a pesar de que haya decretos de protección a ellas.

No diremos que se les niegue a éstas lo que soliciten de los organismos competentes de una

manera rotunda, como no les es negado tampoco que se constituyan nuevas Colectividades, en aquellos pueblos donde los trabajadores lo desean, porque esto no pueden hacerlo.

Si no vamos a decir lo contrario, pero si diremos que dando lugar con esto, a que nuestros campesinos, no se entregaran a un boicoteo puede demostrarse lo contrario?

Si tenemos en cuenta que en todos los pueblos en el orden campesino no tenemos intelectuales, y si solamente trabajadores rudos que un noventa por ciento no saben aun firmar, y se obrara con arreglo a la capacidad de ellos, empleando el interés y la buena fe de hacer su obra revolucionaria, despojándose de todo partidismo, nosotros estamos seguros de que todo se habría hecho, y la producción agrícola sería mucho mayor. Por otra parte se ha dicho que el campesino había hecho dejación a las faenas del campo, que la siembra no se realizaba

con el entusiasmo que debería hacerse, y con mayor interés cuando la producción de su trabajo era para él. Pues yo he de demostrar de una manera categórica, que esto no es así. El campesino después del 19 de Julio de 1936 se creyó libre de explotadores ya no había nadie que le robase lo que ellos producían con su propio esfuerzo, y empezaron a trabajar día y noche a fin de arrancarle a la tierra el máximo de rendimiento

Se da el caso que sería pintoresco si no fuera indignante, (y de esto me permito llamar la atención al Instituto de Reforma Agraria) que en algunos pueblos desde los Consejos Obreros, inte-

grados por nuevos caciques faltos de responsabilidad, están realizando una labor partidista, imposibilitado con su actuación el buen funcionamiento de la Agricultura. Y esto puede comprobarse realizando un recorrido por los pueblos de la Alpujarra, donde es intolerable los atropellos que se cometen con los campesinos.

Luis RODRIGUEZ

Pasado y presente del campesinado ibérico

Al recordar el pasado de la Agricultura, se agolpa a mi mente la tragedia que durante miles de años ha vivido el paria del terruño. La tierra sería el único patrimonio; el trabajo; el único derecho. Y si ante esta angustiosa situación se rebelaba, los organismos opresores del Estado, respondían a su demanda de Justicia con apaleamientos monstruosos y al final era recompensado con largos encierros donde el mal trato y la mala alimentación consumían su existencia.

Ha sido trágico nuestro vivir, siendo el factor más importante, porque sin la agricultura no sería posible la vida. Nos engañaba el político, el especulador, el comerciante, etc. etc., y el resto nos miraba con indiferencia, lanzándonos al rostro esa palabra que nos martirizaba y nos martirizaba y nos hacía odiarlo todo. ¡Es un catetol! Si hasta, el presente hemos sido catetos, todos contribuían a ellos, en nosotros existía el deseo de saber, de ser hombres cultos, pero tan solo hemos tenido tiempo de trabajar para los demás, de rehuir su contacto, nos hería en nuestro amor propio el calificativo de catetos.

Hemos roturado con nuestro sudor la tierra regándola con nuestro sudor, haciéndole producir para cualquier burgués más que suficiente para poder vivir con todas las comodidades y poder proporcionarles a sus hijos lujos y caprichos, y los conocimientos necesarios para seguir viviendo de nuestro esfuerzo, con la razón de la fuerza y el engaño. Los que le producíamos los medios para estas comodidades, trabajábamos extenuados por la falta de alimento, luchado semidesnudos con las inclemencias del tiempo, soportando con resignación los días crudos del invierno y el calor abrasador del verano. Por escuela hemos tenido el trabajo, por libro la esclavitud de los de arriba y por maestro la indiferencia de los de abajo; como consecuencia, nuestra inteligencia se saturaba de odio y desprecio a todo lo que nos rodeaba. Este ha sido nuestro vivir descrito a grandes rasgos.

El 19 de Julio, el impetu arrollador de los trabajadores impidió que el fascismo nos retrotraera a los tiempos ignominiosos de la Edad Media, desapareciendo del campo el odioso cacique.

La revolución justiciera puso en manos de los campesinos la tierra sin formulismos legales. Estos, creyendo en su fuero interno que nadie podría reclamársela, se confiaron y se entregaron al trabajo sin preocuparles nada la orientación legalista que desde los altos cargos le imponían.

Hoy el campesino no tiene seguridad en el laboreo de un determinado predio de tierra, está a merced de la nueva burocracia, que en sustitución del capitalismo y con el nombre de técnicos, le imposibilitan su movimiento evitado con ello el desarrollo de la Agricultura.

inferiores. Los terrenos más adecuados son los frescos y ligeros, de considerable profundidad y bien esponjados, la composición preferible para la tierra es la arcilla-silíceo y la arcilla-carbácea. Las tierras muy arenosas, las excesivamente húmedas y las fuertes y com-

pactas, no son a propósito, y aún menos la de poco fondo. La patata puede cultivarse en casi todas las latitudes, pero en terrenos más bajos de 360 metros y más alto de 750 sobre el nivel del mar, necesita hasta 5 y 7 meses para llegar a poderse cosechar. En la parte superior de la zona templada, en la-

titudes de 500 a 600 metros y con temperaturas medias de unos 23 grados se puede obtener productos a los 4 meses y medio de plantar, y aun repetir la cosecha por segunda vez.

Divulgaciones de la Federación Provincial de Campesinos.

(Continuará)

Orientaciones agrícolas

Durante muchísimo tiempo se llamó a la patata «el pan del pobre» denominación que, a causa del extraordinario encarecimiento en los últimos años, no parece ya tan apropiado como lo era antes. Por su composición, no es ni se acerca a ser un alimento completo, mas se presta admirablemente a entrar en infinidad de combinaciones con otros alimentos que podemos llamar más fuertes, pero mucho más caros, y con el cultivo de la patata es de gran rendimiento. Los tubérculos se vendieron por mucho tiempo en los mercados sumamente baratos, haciendo así posible el problema de llegar a una alimentación sana y económica. Las varias plagas que atacan a la patata fué causa de un extraordinario encarecimiento.

La patata llamada por los botánicos «*Solanum-tuberosum*» es una planta herbácea, de raíces vivaces, flores blancas o teñidas de color morado más o menos fuertes, y frutos globulosos. El carácter más señalado de esta planta lo constituyen los tubérculos (patatas), a los que se considera hoy como expansiones de las extremidades de las ramas subterráneas: son masas de células llenas de almidón, por entre las cuales pasan algunos vasos y fibras leñosas. En los tubérculos aparecen varias yemas (ojos) con la misma disposición regular que en los tallos aéreos, pero todavía de mayor facultad feminativa, pues se desarrollan hasta sin tierra, cuando se guardan las patatas en sitio sombrío y húmedo. De ahí la facultad que tiene la buena conservación de la patata.

Hay más de 500 variedades de patatas. El tamaño de los tubérculos varía desde el de una nuez con peso de pocos gramos

al de varios kilos; las formas pueden referirse a tres fundamentales: esféricas, ovoidal y alargada, casi cilíndrica; el color de la «carne» puede ser blanco, gris pálido, amarillo rojizo, violado y hasta negruzco; la piel puede ser lisa y rugosa.

La época de la plantación varía mucho, no solo con las variedades, sino también de una provincia a otra. Lo más general es que la siembra de patatas tempranas se haga en Febrero y Marzo, y la de la tardía en Mayo y Junio hasta Julio se alarga en algunas provincias, por el contrario, en la zona del litoral, que se caracteriza por un clima benigno la plantación de las variedades tempranas se adelanta mucho.

Todas las patatas cultivadas son modificaciones de la patata silvestre que crece espontánea en América. Los españoles fueron los que la trajeron a Europa, se cultivó primero en España, y en otros países como objeto de curiosidad y después para alimento de los cerdos. Los Irlandeses fueron los primeros que en Europa la emplearon en la alimentación humana; su ejemplo fué pronto seguido por Inglaterra y Alemania pero se consideraba a la patata como un alimento vil, y solo se daba a los presos y a los prisioneros de guerra. Con ocasión del hambre de 1769 se trató en Francia de encontrar plantas que en tiempos de escasez pudieran suplir a las empleadas comúnmente, permitiendo el ensayo y empleo de varias plantas.

Terrenos y Zonas de Cultivo. —La patata resiste todos los climas, sin embargo es preciso defenderla con gran cuidado de las heladas, y en los países cálidos vegeta bien, si no falta la humedad, pero da productos

Año 2 Núm. 52
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

ARCHIVO
A.I. INTERNACIONAL F.A.I.
C. N. T. F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Plaza de las Heras, 7
BAZA

CONSIDERACIONES LA BASE DE LAS COMARCALES

IV

Estudiada la personalidad de las Comarcales, su desarrollo en el orden moral, administrativo y económico, al mismo tiempo que hemos hecho un análisis de los problemas generales de la provincia, queremos continuar nuestro estudio en el presente artículo sobre la base donde las Comarcales realizan su obra orgánica de preparación económica y de educación social. Las Comarcales tienen un amplio campo en donde pueden hacer grandes investigaciones y experimentaciones de carácter moral y social. Los Sindicatos de una comarca son lógicamente para las formaciones orgánicas el laboratorio de las ideas e iniciativas y donde cada ensayo colectivo procura el mejoramiento del trabajo y crecimiento de la economía. El Sindicato está adherido a su comarcal, pero cuenta con una amplia autonomía para su desenvolvimiento y para todo aquello que vaya en beneficio de sus afiliados, contando siempre que su libertad no perjudique a los otros Sindicatos de la comarca ni ninguno de los sindicatos de todas las Comarcales de la Región o regiones.

Las Comarcales son los órganos de los pueblos, que recojen todas sus palpitaciones y cuestiones, llevándolas a los plenos de Sindicatos, donde después de ser estudiadas las situaciones de cada uno mediante sus correspondientes informes, se llega a una serena discusión que lleva en sí la determinación de tomar acuerdos colectivos de una comarca, que más tarde son llevados a un pleno de Comarcales de la provincia. Otra cuestión muy importante que no deben olvidar las Comarcales, es la de tener al corriente de cuantos acuerdos se tomen en sus plenos, a la Federación Regional de Federaciones Locales, Comarcales y Sindicatos, llamada hoy como un dicho más corriente, el Comité Regional de Andalucía.

Los Sindicatos de una comarca están obligados a relacionarse con su Comarcal para todas las cuestiones, puesto que a ella pertenecen orgánicamente. Cada Sindicato celebrará cuantas reuniones sean necesarias, teniendo que informar a la Comarcal de la marcha y acuerdos de la asamblea, al objeto de que ésta pueda facilitar datos a los plenos de Comarcales y a la Federación Regional. Las Comarcales se verán precisadas de observar el nivel o grados de la acción social de cada sindicato, para desarrollar con más o menos intensidad la propaganda y cual es la que puede dar más y mejores resultados. Las Comarcales están llamadas a normalizar la vida y desarrollo de sus Sindicatos y las Colectividades de los mismos. Otra cuestión de vital importancia es la de que cada sindicato lleve en sus archivos estadística de la producción tierras sembradas y hasta donde ha alcanzado la cifra de la recolección, para que las Comarcales puedan tener bien informada a la Federación Regional de Industrias Agrícolas o similares.

Los Sindicatos de Campesinos pueden constituir cuantas secciones de trabajos especializados o técnicos cuente, para de esta forma abarcar toda la producción del campo bajo la dirección directa de cada labor y capacidad, puesto que todos no tenemos las mismas cualidades para desarrollar una misión dentro del trabajo. Las Colectividades de los Sindicatos Campesinos completarán su obra organizando charlas en las cuales se llegara a comentar los libros, folletos y revistas de orientación agrícola, sacándose grandes provechos para la vida y ventajas del campo. En los Consejos de Obreros y Campesinos, y en cuantos organismos sean necesarios deben las Comarcales tener participación, ya que cuenta con una rica información de cada Sindicato, la cual será la guía de todas sus actividades y reclamaciones justas, velando por los intereses de las Colectividades y los Sindicatos.

El Sindicato es la fuerza moral y material de las Comarcales, que nada serían si en su alrededor no giraran un número mayor de ellos.

La base de las Comarcales está en los Sindicatos y en la obra que estos realicen; si éstos no andan, las Comarcales es un órgano simple, pero si las Comarcales se mueven con dinamismo y capacidad, los Sindicatos tendrán que andar con sus propios pies, si no quieren verse arrollados por el ímpetu de los momentos. Los Sindicatos tienen grandes iniciativas que llevar a la práctica, debiendo con ellas darle vida a las Comarcales. Los problemas actuales tienen otras características a las que antes del movimiento faccioso, cosa que no guarda ninguna relación con la estructuración de los Sindicatos y sus órganos Comarcales.

El funcionamiento del Sindicato en relación con la producción y el consumo, es una nueva formación orgánica dentro de las condiciones de la vida y el sistema social porque atraviesen los Sindicatos. Por lo general es el Sindicato el eje de toda base constructiva y transformadora. Ahora hace falta que las Comarcales sepan corresponder en su cometido educativo y económico-social. La militancia confederal y anarquista debe acudir a las Comarcales a darles vigor y desarrollo a cuantas iniciativas y ensayos comunes partan de los Sindicatos. Si un órgano superior le arrebatara las funciones tanto en la relación como en la actividad, las Comarcales estarán relegadas a segundo término, llegando a los Sindicatos la relación y acuerdos generales con un atraso que redundará en enormes perjuicios a la marcha de los Sindicatos. La realidad nos viene demostrando a cada paso, que los Sindicatos son los últimos en conocer los problemas y acuerdos generales y los primeros que están llamados a cumplimentarlos.

En nuestro próximo y último trabajo trataremos la razón de existencia de las Federaciones Regionales como organismo de relación y coordinación de todas las actividades de las Federaciones Locales, Comarcales y Sindicatos.
MORALEZ GUZMAN

La mujer y su independencia

Si examinamos el completo de vidas que miran hacia horizontes supremos en vislumbrar la personalidad de la mujer en orden a su capacidad, a su moral, a su absoluta comprensión de la vida, tenemos que apartar junto con algunos espíritus libres, otros que por antonomasia quedan sugestionados por el imperativo de esa convención ruinosa, mal vestida que es calificar a la mujer de ente despreciable, solo asequible a las condiciones humanas, como «persona esclava y sin más beligerancia—la palabra está de moda, de aquí su empleo—, que la que le da su rango de procreadora». ¡Otras libertades, otros derechos, jamás! Eso dicen los que apartamos de la anterior denominación y pese a ser los más voingleros en la cuestión. Reconocen ese avance progresivo que le corresponde a la mujer, incluso se dejan «convencer» fácilmente en nuestras apreciaciones igualitarias entre el varón y la hembra, pero cuando en la realidad hay que presentar a la mujer de igual a igual, mirándola con el prisma que merecen, si no una descortesía—siempre son iguales, es decir en hombres y mujeres—, se vuelve tímido, se torna amoroso positivamente asomando la llama de la lujuria al instinto de bestialidad del hombre, cuando más se deja dominar por una risa entre indiferente y absurda porque no dice nada. Es la eterna razón de los que no hablan nada más que para ellos. Y viene esto a colación como se diría muy comúnmente por la manera que en cierto lugar y con hombres de personalidad para su círculo hacían «panegíricos» de la mujer. ellos como todos llamados a reconocer practicando y no diciendo, que la mujer es igual a nosotros, que tiene que hacer más fuerte su personalidad y que ha de ser y actuar en todas las ocasiones como compañero, pero más agradable por cuanto su innata delicadeza es superior al «sexo fuerte»... He aquí, en esta última figura de decir de la mujer y que es empleado generalmente cuando la pretendida indiferencia acude a ellos. Por algo, la mujer ha sido llamada sabiamente—dicen ellos—, «sexo débil» como atestiguando su infina condición intelectual y moral. Solo con esto, sin más «antesala» en su discernimiento, ni más motivos hablan acerca de esta ley que la naturaleza ha formado separándonos de esta forma y no por leyes que se basan en la condición moral de los seres en su estudio perseverante y confino.

La mujer lleva hoy en su camino de redención el aliento, a pesar de sus detractores, falsos predicadores, apóstatas de sus conciencias, de todos los hombres libres que miran a la misma como compañera de nobleza ejemplar, de ideas, de moral, de condiciones intelectuales, igual, tan semejante al temperamento más sabio, más justo, más humano...

XXX

Economía, trabajo: dos motivos fundamentales para la victoria

—El niño no fraternizará nunca con aquél que le niegue su cariño, uníos y colaborad con S. I. A.

—Mata más niños la indiferencia que el hambre, S. I. A. os pide para ellos un poco de cariño.

S. I. A. quiere juguetes que lleven a los hogares desechos por la barbarie un poco de alegría.

El niño da siempre una promesa halagadora.

—No la decepcionéis que es tanto como desmoralizarlo.

Ayudad a S. I. A. en sus nobles propósitos.

Aunque frase o pensamiento de un carácter indefinido como todas las leyes reguladas por cerebros de conformación no libre, un estadista norteamericano ha dicho: «La economía es la base de la Independencia y de la Libertad». En esta frase complemento a todas las significaciones de nuestro cotidiano vivir en lucha con las igualdades económicas, de carácter moral también, luchas que tienen un abolengo histórico para las manifestaciones en que se ha desenvuelto el espíritu de los proletarios delberia, hemos condensado los motivos de nuestra adquisición que está orlada de ideas hacia un centro convergente, dominador cual es la formación sólida, construcción de esos estamentos económicos que hoy den un valor positivo, mañana alcancen el grado temporal que deseamos para bien de los humanos...

Y al decir que miramos a la economía como base de un pasado, de un presente, de todos los tiempos, no tenemos, sino que atemperarnos para sacar

de lo mismo consecuencias sobre el hecho real que vivimos—la guerra—, buscando una retaguardia económica—valga la expresión—, siempre, de forma indudable que tenga un nexo perfecto con el trabajo, factor que es indispensable para la consecución de ese principio económico que ha de tener la base de su sostenimiento en el órgano precitado, alimentando su base, punto de origen y en forma mayor que de ordinario por lo mismo que tienen carácter de excepción. Así pues, hasta aquí hemos hecho ligero esbozo a manera de preámbulo para definir los trazos, el consejo abierto, nunca bien recomendado que es decir: regulación de la economía por y para beneficio de la guerra cimentado en la lucha que es trabajo efectivo en la retaguardia.

La economía ha de hacerse con la intensidad del trabajo, creando en sentido productivo y no figurando órganos y más órganos para cebar al cuerpo y de por sí demasiado volumino-

so del eje directriz, el Estado que a fuerza de cumplir sinceramente con las líneas que le marca su constitución se acomoda en la hora actual diciendo: creemos más zánganos en forma de centros burocráticos con el aprovechamiento, al socaire de la transformación que se quiere, porque se ha de tener en cuenta y a pesar de las concesiones del proletariado que éste no olvida las razones de su política hacia el porvenir de igualdad que se merece por ley natural, desfigurando estas peticiones que se quieren hacer una nación, vanguardia del mundo. No olvidemos, pues, los motivos de la lucha presente y que se deben tener en cuenta para apoyar la base de nuestra victoria. Economía y trabajo serán condiciones especiales de la misma íntimamente unidas.

FADRIQUE ORIBE

Baza, noviembre 1937

Leed HOMBRES LIBRES

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

ALIANZA
U. G. T.-C. N. T.

¡Hacia el año de la victoria!

Entramos en un nuevo año de guerra por nuestra Independencia y Libertad. No son estos momentos oportunos para hacer historia pública de los doce meses transcurridos. Tampoco es ocasión ni lugar de resumir los acontecimientos de orden militar, político y social más salientes y significativos del año que hoy termina.

En cambio si estimamos conveniente que las distintas tendencias del antifascismo repasen su conducta y actuación pasadas, por si la experiencia vivida y las circunstancias presentes hacen posible la obra coordinada e inteligente que necesitamos para forjar con rapidéz la victoria definitiva.

Como hasta ahora no es sensato continuar, sino queremos comprometer el triunfo de nuestra causa. Hemos pasado el año hablando de la unidad antifascista, sin conseguir realizarla porque no ha existido en todos los sectores esa buena fé indispensable para alcanzar el objetivo propuesto. Se ha mantenido públicamente una posición de defensa de la unidad, mientras en la práctica, de modo velado, pero implacable, se la sabotaba y obstruccionaba. En una palabra, determinados elementos pseudo-proletarios han venido jugando con dos barajas: una, para ganar la simpatía y adhesión del pueblo y otra, para no perder ciertas posiciones de partido. Esto explica—aunque no justifica—el hecho lamentable de que toda la propaganda aliancista desarrollada hasta aquí haya resultado totalmente negativa.

De ahí que consideremos que la labor inmediata del antifascismo auténtico en el año que se inicia no puede ser otra—no debe ser otra—que la de imprimir rumbos nuevos a la vida político-social de España. Tenemos un Ejército potente, disciplinado, sólido, que ha probado su capacidad y técnica militares en las epopéicas batallas de Teruel. No basta, sin embargo, para rematar nuestra obra emancipadora, El esfuerzo de nuestros soldados sería baldío, resultaría completamente estéril, si en retaguardia persiste la desorganización y desunión actuales. Hemos de proclamarlo sin rodeos, tal conducta es contrarrevolucionaria. Y es hora de proceder con rigor contra emboscados y filofascistas cualquiera que sea el carnet que los ampare y el cargo que ocupen.

Hechos hemos pedido hace tiempo; hechos reclama el pueblo. Acción decisiva, pues, contra los enemigos de la unidad de acción antifascista, que representan el peligro permanente y verdadero de nuestras Libertades. Una vez reducidos estos, barridos esos obstáculos, vanguardia y retaguardia vibraran en unisono, marcharan hermanadas en la lucha y el desenlace, inevitable y rápido, ha de ser el aplastamiento total del fascismo.

Convenzámonos todos, camaradas, de que la victoria radica en la realización exacta de estas cuatro consignas que han sido bandera de todo el antifascismo militante:

- ¡Depuración de la retaguardia!
- ¡Unidad de acción antifascista!
- ¡Fortificaciones!
- ¡Alianza U. G. T.-C. N. T.!

Con este propósito firme, inquebrantable, entremos en el año 1938, que nadie, ¡nadie! podrá evitar que sea el AÑO DE LA INDEPENDENCIA Y LIBERTAD DEL PUEBLO IBÉRICO...

S. I. A. quiere ser digna de sus hijos antifascistas.

Un objetivo sólo. El triunfo total para que nuestros hijos sean felices.

S. I. A. respeta a sus hijos.

Congreso Regional de la F. A. I.

Durante los días 23, 24 y 25 del actual se ha celebrado en Baza un trascendental Congreso Regional de Agrupaciones Anarquistas de Andalucía.

En estas horas decisivas el comicio de la F. A. I. constituye un acontecimiento que ha de repercutir, sin duda, en las actividades del proletariado revolucionario ibérico.

En los acuerdos adoptados queda reflejado el espíritu constructivo y progresivo del anarquismo andaluz.

Estas son las resoluciones del Congreso Regional, que iremos glosando en números sucesivos.

Tercero. Después de un detenido estudio se elige como residencia del Comité Regional, la localidad de Almería, acordándose se haga las gestiones oportunas acerca del Comité Regional Sindical y acerca de los Sindicatos para que el Comité Regional de la C. N. T. se traslade a la misma localidad.

Cuarto. Procediendo el Congreso al nombramiento del Comité Regional este elige a los siguientes compañeros:

Secretario General, Juan Lozano; Tesorero, A. Morales Guzmán y Contador, Manuel Gallego

Quinto punto. Es establecida una cuota regional con caracter mensual de tres pesetas por afiliado que serán destinadas íntegramente a las necesidades del Comité Regional, aparte de la cotización mensual para el Comité Peninsular que permanece igual que hasta ahora, o sea una peseta (la cotización regional empezará a regir desde primero de año.)

Sexto. Se acuerda la publicación de un semanario órgano regional de la F. A. I. y para ésto el Comité Regional enviará a las disferentes agrupaciones el estudio de los factores necesarios para su rápida publicación así como para recabar el concurso económico de los agrupados.

Mientras se labora para la publicación del mismo se acuerda hacer gestiones acerca del Comité Regional Sindical para que sea cedida a su periódico «Emancipación» una página semanal dedicada a la F. A. I. y estudio de los problemas de la misma.

Se acuerda que las Agrupaciones empleen como medio eficaz de la propaganda escrita el empleo de los periódicos murales situado en los lugares más centricos de sus respectivas localidades.

Asimismo el hacer las gestiones oportunas con el Comité Regional de la C. N. T. para en unión de nuestra organización ir a la creación con caracter regional de un Centro Distribuidor de Publicaciones.

Enviar un saludo cordial y fraterno a nuestro camarada Francisco Maroto.

Y un saludo a los combatientes de Levante por la toma de Teruel haciéndolo extensivo a las fuerzas militares que con igual fé esperan la orden de ofensiva en los frentes de Aragón, Andalucía, Extremadura y Centro.

Se acuerda también que en el momento en que sea posible se haga una jira de propaganda por la región y de que se le envíe una lista al Comité Peninsular con los nombres de los militantes andaluces que sean necesarios en nuestra región para que obligadamente vengán a Andalucía. Así mismo pedirle atención a la situación que se encuentra nuestra región.



¡Venceremos pese a todo y a "TODOS"!

Un miliciano, un hombre.
Un niño, un futuro hombre,
y si mañana conviene, un
miliciano de la libertad.
Como sus padres. S. I. A.

Durante la guerra europea, se decía muy frecuentemente por los cronistas de guerra que convivían algunas veces con los soldados que, «la guerra embrutece, lo cambia todo, inclusive el temperamento de los sujetos.» Nada tan cierto; los que llevamos tanto tiempo luchando contra los ejércitos invasores en los diferentes frentes de la Libertad, hemos tenido ocasión de comprobarlo en más de una ocasión. Además, mirado desde cierto punto de vista, con toda su crudeza y materialidad, dejando aparte sentimentalismos y prurito incongruente, es casi de lógica que el combatiente, sumido tantos meses en las trincheras, con escasos —por no decir ninguno— medios de distracción, en libertad plena de acción a desarrollar intelectualmente, dando rienda suelta a sus verdaderas inclinaciones morales y materiales que en muchos casos han sido cubiertas con el manto burdo de la hipocresía. El soldado, a fuerza de pasar tantas fatigas y vicisitudes en las trincheras luchando sin descanso por el ideal sagrado de la Libertad; luchando por conseguir días de gloria para un pueblo henchido de ansias de reivindicación por los años de esclavitud padecidos en el infierno capitalista; el soldado, vuelvo a repetir, cuando termina la guerra es un hombre completamente «perfecto».

Empero nuestro deseo, el título de esta crónica, en verdad no respondería en sí mismo, si continuá-

Sección Administrativa
de
HOMBRES LIBRES

Relación de los giros recibidos para el pago del mismo.

	Pesetas
Sindicato de O. Varios de Huéscar.....	64'45
Sindicato de La Rábida giro postal 733.....	16'00
Sindicato de Jérez del Marquesado entregado a una delegación de esta Federación para el pago de este.....	15'00
Sindicato de Timar a cuenta de su suscripción....	10'00
Sindicato de Bérchules....	8'50
Sindicato de Cojáyar para el pago de este.....	9'75
Enrique Díaz Placeres 88 Brigada.....	9'75
Sindicato de La Calahorra.....	6'30
Sindicato de Aldeire.....	12'60
Honorio Pamo, de Ciudad Libre.....	10'00
De Cabra de Santo Cristo.....	4'20
Enrique Díaz Placeres, en Carta.....	10'00
EL ADMINISTRADOR	
Baza 23 de Diciembre de 1937.	
C. N. T. A. I. T.	
Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Granada.	
Contaduría	
Giros para material.	
Sindicato Unico de Dietar, giro postal 378.....	56'00
Federación Comarcal de Huéscar.....	1.000'00
Sanidad de la 89 Brigada del mes de Octubre.....	570'05
Sanidad de la 89 Brigada del mes de Noviembre...	315'00
Donativos a la Provincial.	
Pesetas	
Escuadrón de caballería de la 89 Brigada Mixta.....	710'00
EL CONTADOR	
Baza 23 de Diciembre de 1937.	

En los frentes aragoneses

Con los héroes de la 61 Brigada

(Del enviado especial de HOMBRES LIBRES)

ramos ocupándonos del tema que ha absorbido el principio de la misma.

Hace unos días que uno de los

Batallones de la 61 Brigada Mixta, ha bajado de los parapetos a un pueblo de retaguardía para descansar. Empero como en tal pue-

blo (cuyo nombre no cito por discreción) parte de la cosecha no estaba recogida, sin que nadie les dijera nada, siguiendo el impulso

Abajo la explotación, el prostíbulo y la taberna

En estos momentos de intenso dramatismo, las energías selectas de nuestro movimiento liberador se esfuerzan en hallar el camino más fácil y corto para regular la economía del pueblo en armas.

Cada individuo, cada sector político o social aportan un caudal inagotable de soluciones, las cuáles en la mayoría de los casos reflejan la trayectoria de aquellos que dan el paliativo que creen apropiado para el caso.

Es cierto que en este periodo transitivo intervienen factores discordantes con intereses antagónicos, los cuales olvidándolo todo a las conveniencias propias, hacen de este bello resurgir del pueblo una guerra más de comercio en donde sólo se solventan intereses capitalistas.

Pero estas energías selectas que tienden a la superación moral y material del individuo, deben concertar todo su poder constructivo y regenerador, en la trastocación del sistema, y sin tibieza, emprender la obra gigante que el momento requiere.

Porque tenemos que convenir que este movimiento revolucionario que se inició el 19 de julio del 36 no es una guerra capitalista, sino el génesis de la liberación de los oprimidos y el ejemplo a seguir del proletariado mundial que en nosotros tiene sus ojos puestos.

Y en consonancia con las necesidades del momento se impone la trastocación del sistema económico burgués y la estirpación del vicio en sus más profundas raíces.

La taberna y el prostíbulo deben desaparecer con el tinglado capitalista, que es la base de toda lacra social, y el estimulante de todo vicio y crimen.

La reconstrucción social del país será mera utopía sinó abordamos el problema moral y material en su fuente genésica, sinó emprendemos una seria cruzada contra todas las lacras de la sociedad y contra todos los vicios que dimanan del sistema capitalista, que es el estimulante de la depauperación en toda escala. No sólo la economía del pueblo debe absorber toda nuestra actividad, no solo de pan vive el hombre, hay cosas que las creamos secundarias y son en el orden revolucionario de tan vital importancia que tienen que vivir en el limbo de sus sueños aquellos que las tengan olvidadas.

La guerra destruye, agota, aniquila los esfuerzos de los más potentes, la victoria más grandiosa que pueda registrar la historia lleva en su vientre de tragedia una derrota, y sin embargo la guerra se hace, los hombres se destruyen mutuamente, y la barbarie sonríe en los campos de Marte como alubión de aniquilamiento en un mundo imbécil. Y en esta continua contienda de una sociedad negativa en su civilización, los vicios campean por su respeto, pudiéndose decir que es otra guerra de estrago y muerte en su manifestación más honda.

Hablar de libertad y de cultura mientras las guerras azotan las naciones y los vicios hacen estragos fantásticos en los humanos es un sarcasmo que asquea a toda conciencia honrada. Por eso todos los amantes de una sociedad libre y culta tenemos el ineludible deber de cooperar en la grandiosa obra de regeneración que el momento actual requiere.

La taberna y el prostíbulo son aliados del capitalismo, y, por lo tanto, temibles enemigos de la superación humana, que tiende a concluir con esa amalgama de obstáculos que se interpone a la marcha progresiva de los pueblos.

Con un pueblo de incultos y borrachos no se puede llegar a ningún sitio, con una economía destrozada y desequilibrada no puede sostenerse una sociedad.

Por eso las energías selectas de nuestro movimiento liberador deben empezar la obra constructiva en el orden moral y económico del país. Y ya que el sistema capitalista con su carga parasitaria es el morbo que amenaza destruir todos nuestros anhelos de superación, empleemos todas nuestras actividades en demoler el caduco sistema que tantos males cuesta a la humanidad.

Trabajo colectivo para obreros emancipados, y cultura y no vicios para hombre dignos de una sociedad libre.

Y que un grito salga de todos los pechos honrados como piqueta demoledora de todos los males del sistema capitalista.

¡Abajo la explotación; muera el prostíbulo y la taberna!

V. A.

de sus sentimientos, los soldados ayudaron eficazmente a los campesinos a recoger la cosecha.

La aviación facciosa, la aviación del crimen, raro es el día que no aparece por el horizonte con su tétrico ruido; empero los traidores son tan malvados que no arrojan su carga mortífera en los frentes de combate; sino que, siguiendo el impulso de sus ruines corazones van a los laboriosos pueblos de la retaguardía a sembrar por doquier entre la población civil la desolación y la muerte.

Ante el espectáculo conmovedor de una madre que le han asesinado a su hijo de corta edad por la acción de un cobarde y bárbaro bombardeo; decidme, compañeros: ¿quién tendría el cinismo inusitado de hablar de un «arreglito» internacional? ¿Vosotros consentiríais eso, soldados del Ejército Popular? ¿Consentiríais que a los traidores a la clase trabajadora no se les diera el castigo ejemplar que merecen? ¿Verdad que no?

¡Guerra a muerte a los traidores! ¡No puede haber ningún abrazo de Vergara! ¡O ellos, o nosotros! ¡Hay que destruir hasta la simiente de la maldita raza fascista!

Combatientes de la Libertad: ¡en el ataque está el secreto de la Victoria! ¡Viva el triunfo de las armas leales sobre el fascismo invasor!

ANGEL VÁZQUEZ BARRANCO
Frente del Bajo Aragón, 1937.

Federación Nacional de Trabajadores de Banca, Ahorro, Seguros y afines (C. N. T.)

Se pone en conocimiento de los Trabajadores afectos a esta Federación Nacional y Sindicatos de la Organización Confederal, que el domicilio social de esta Federación ha sido trasladado a Barcelona, Vía Augusta, 6, a donde habrá de dirigirse en lo sucesivo cuanta correspondencia y comunicaciones pudieran relacionarse con la misma. Por la Federación Nacional de Trabajadores de Banca, Ahorro, Seguros y Afines. *El Comité Nacional.*

El combatiente que perdió sus hijos durante los criminales bombardeos de la aviación negra no debe faltarle en estos días el consuelo de un recuerdo de sus compañeros antifascistas, S. I. A. sufre con ellos.

El niño no fraternizará nunca con aquel que le niegue su cariño, uníos y colaborar con la S. I. A. Mata más niños la indiferencia que el hambre, S. I. A. os pide para ellos un poco de cariño. S. I. A., quiere juguetes que lleven a los hogares desechos por la barbarie un poco de alegría. El niño da siempre una promesa halagadora. No lo decepciones que es tanto como desmoralizarlo. Ayudad a la S. I. A., en sus nobles propósitos.

La solidez de nuestro Ejército ha de basarse en un sentir revolucionario

Viviendo la realidad

Resurgimiento de una arcaica y putrefacta sociedad

A un lado:

Seres de rostros tostados por el sol trabajan en las labores propias del campo, al parecer con entera satisfacción por sacar el mayor fruto posible a la tierra.

Al rayar los primeros rayos del sol sobre el horizonte, comienzan su ruda tarea, para terminar de ella cuando van perdiendo su intensidad luminosa.

Terminada la jornada diaria, refirranse a sus modestos hogares para aplacar el cansancio de sus sufridos cuerpos.

Sientanse en una silla rota y ante una vieja mesa donde le esperan unas gachas para nutrir su cuerpo agotado y débil por el cansancio de su penoso trabajo.

Rostros de aspectos bonachones y nobles, dibujándose en sus labios una sonrisa llena de bondad y ternura.

Sus mayores ilusiones son que lleguen los días señalados para el cobro, para percibir como pago de su beneficiosa

No es de ahora esta opinión mía la cual reflejo en este trabajo. En varias ocasiones y en estas mismas páginas, he tratado sobre el tema motivo de mi artículo de hoy.

De todos es conocido de que forma se llegó a la creación de nuestro gran Ejército Popular; nadie pretenderá olvidar que forman parte de este Ejército aquellas milicias de los primeros tiempos, constituidas por lo mejor del revolucionarismo ibérico, las cuales impulsadas por la llama de sus ideales, eran capaces de la realización de todas las audacias y heroicidades. Estos aguerridos revolucionarios son hoy los puntales más firmes del Ejército del Pueblo.

La experiencia adquirida, durante los largos meses de lucha, nos ha puesto de manifiesto, que unas de las virtudes más preciadas de nuestro Ejército, radica en su elevada moral de sacrificio; esta moral que anima al Ejército Popular no sería posible, si los hombres que lo forman, no poseyeran una arraigada convicción revolucionaria.

Toda idea que tienda a mermar la capacidad y el sentir revolucionario de nuestro Ejército, es suicida y peligrosa. Nuestro Ejército jamás podrá convertirse en una masa inconsciente y automática. En primer lugar, porque a la inmensa mayoría de sus componentes no es cosa fácil despojarlos de sus convicciones ideológicas, y en segundo, porque un Ejército sin un hondo sentido político-social pondría en grave peligro a la misma guerra y a la revolución española.

El Ejército, tiene que ser la expresión viva de lo que en sí es y significa nuestra lucha; no puede haber ninguna línea divisoria entre Ejército y Pueblo, porque todo es una misma cosa. La única diferencia que existe, es que a unos se les han confiado las armas y la dirección del orden militar y a la otra parte del pueblo las armas de trabajo, la dirección de los centros de producción y la responsabilidad de ir canalizan-

do hacia un nuevo orden, la revolución que está gestando todo el proletariado español.

Es un error fundamental, que los trabajadores encuadrados en nuestro Ejército, que animan a todos los hijos del trabajo. Por el contrario, hay que hacer por todos los medios, que éste esté en incesante contacto con el pueblo; que viva sus problemas, que conozca sus deseos defectos y necesidades.

Precisamente una más de las tareas que el Comisariado debe tener, es ésta: hacer que los vínculos entre el frente y la retaguardia, entre trincheras y fábricas sea cada vez más estrecho y más cordial. Esto no puede dañarse en nada a la férrea disciplina de los combatientes, ni a la eficacia del orden técnico-militar.

Tengamos presente que si ha sido posible hacer frente a la invasión italo-germana, en el curso de este lapso de tiempo pasado, ha sido precisamente por el fervor revolucionario de que ha estado impregnado todo el pueblo español, sin distinciones de población civil ni militar. Madrid es prueba elocuente de lo que dejo expuesto. Allí en los azarosos días de noviembre, no existían ni militares ni paisanos, no había nada más que un pueblo estrechamente unido, confundido por una sola idea, por una sola obsesión; la de impedir que las hordas del crimen tomaran la capital de la República, y lo consiguió.

Nuestro Ejército será lo que fué siempre, una parte del proletariado ibérico, que con las armas en la mano, está defendiendo y conquistando a la vez su libertad, mientras la otra parte trabaja abriendo los cimientos de un nuevo sistema social, basado en un nuevo orden y en normas más humanas.

F. CASTILLO

Andújar, Diciembre de 1937.

Viviendo la realidad

Resurgimiento de una arcaica y putrefacta sociedad

Visado

por la

censura

y pesada labor unas cuantas monedas, insuficientes para atender a las más perentorias

necesidades de sus modestos hogares.

Hállanse en el mayor abandono de enseñanza, siendo la incultura dueña de sus personas.

La vida de que les dotó la naturaleza es como la de los animales. Trabajar extensamente y comer mezquinamente.

Esta era la vida que la pasada sociedad tenía deparada a los laboriosos obreros del campo.

A otro:

Discursos y campañas periodísticas de esta índole:

¡Trabajadores del campo, que sois víctimas de la más ínfima explotación que pueda llevarse a cabo en el ser humano. Unidos todos luchad unos con las armas en las trincheras y otros con las herramientas campesinas en vuestras tareas para derrotar a vuestros explotadores!

¡Campesinos, ni un palmo de tierra sin cultivar. Aumentando la producción cooperaréis a la rápida victoria sobre el capitalismo, que os tenía trabajando de sol a sol, para pagaros después con jornales de hambre!

Las tierras os serán entregadas, porque pertenecen, a los que regándolas con el sudor de sus cuerpos las hacen producir.

¡La explotación del hombre por el hombre no puede continuar! ¡Aunemos nuestros esfuerzos, para terminar de una vez para siempre con tal vileza!

¡Viva la unidad

Palabras a los anarquistas de Granada

Fué en el año 1933. Cuando la represión caía sobre el movimiento libertario de Granada y su provincia, siendo perseguidos los militantes anarquistas, que unas veces estaban presos y otras huídos del lado de sus hogares. Mas a pesar de todo el anarquismo se hacía sentir y actuaba en todas partes con firmeza y energía, contando con un elevado número de grupos anarquistas, sindicatos y juventudes libertarias. La prensa y los libros eran difundidos por todos los rincones llegando hasta el pueblo la voz de los anarquistas granadinos.

El paro forzoso y otros muchos factores del régimen capitalista hacían imposible llevar a cabo una obra amplia de propaganda. más a pesar de todo la propaganda se llevaba a cabo. Recordamos cuando un grupo de anarquistas se propuso editar un periódico titulado «Anarquía», el cual salió a luz con el esfuerzo de cada uno de los militantes anarquistas de Granada. Fué en el año 1933 cuando el hambre y la miseria, la represión y el paro forzoso, nos desplazaba a todos a morir y a dejar de propagar nuestras ideas; más las ideas eran sembradas, propagadas y ayudadas con el esfuerzo moral de unos y con los céntimos de otros.

Entramos en el año 1938 cuando las posibilidades morales y materiales son más amplias para continuar la obra anarquista en todos los pueblos de la provincia, donde el Anarquismo solo se conoce a través de las calumnias y las falsas leyendas de quienes tienen empeño en desvirtuar la verdad y la justicia, la libertad y los derechos de los productores. Hoy los anarquistas de Granada tenemos que construir un cinturón de esfuerzos para que nuestras ideas no sean atropelladas y pisoteadas por carencia de actividad y propaganda.

En Baza, Guadix, Huescar, Iznalloz y en todos los pueblos de Granada debe ser constituida la F. A. I. solo y exclusivamente para propagar y sembrar ideas, ya que en el ánimo de todos está el que la mejor propaganda que se realiza es la de los libros, folletos, revistas y prensa.

La Federación Provincial Anarquista de Granada debe ir a la pronta reorganización de todos los cuadros, constituyendo en cada comarca una agrupación de grupos afines, que se responsabilice con la propaganda oral y escrita, así como todos los anarquistas nos veremos obligados a responder en bien de lo que manifestamos amar y sentir, dando con ello pruebas de que somos los que en el año 1933 fuimos, máxime cuando hoy contamos con más y mejores posibilidades y medios para dejar la Anarquía en el lugar que le corresponde en la cultura, la ciencia, el trabajo y la justicia.

JUAN ALBAYCIN

antifascista!

La guerra de clases no se ha perdido

La guerra de clases avanza arrollando mitos.
Desigualdades.
Privilegios.
El pueblo lucha por sus libertades.
Solo los cobardes.
Los decrepitos.
Los pusilánimes.
Se hundan en las sombras del pesimismo.

La guerra de clases no se ha perdido.

El fiero león jamás se postrará ante la tiranía.
Los hijos del pueblo luchan.
La rebeldía grita como huracán de la selva.
Los pechos se estremecen.
Los músculos de aceros se crispan.

La guerra de clases no se ha perdido.

La sangre de miles de muertos.
Las vidas de miles de padres.
Los rotos miembros de miles de niños.
Reclaman... ¡Venganza!

La guerra de clases no se ha perdido.

La lucha prosigue.
Ante el mundo.
Contra el mundo.
Si este quiere hacernos esclavos.

La guerra de clases no se ha perdido.

El mundo hacia atrás no marcha.
Solo los cobardes tiemblan.
Solo los ciegos no ven el sol.
¡Atrás los esqueletos sin vida!
Los cobardes no nos interesan.
La revolución marcha.
Las fábricas.
Los campos.
Los talleres.
Las trincheras.
Todo es un muro.

La guerra de clases no se ha perdido.

La revolución marcha.

VIRGINIA AGUILERA

HOMBRES LIBRES en los frentes de la Libertad

La nieve cubre la sierra

Hemos salido de Madrid para el frente de la Sierra, con objeto de visitar Buitrago...

El día es triste y gris en la Capital de la Revolución, ya que la lluvia fina y pertinaz no cesa ha tres días y el frío intenso hiel hasta la médula de los huesos.

Cuatro Caminos, Tetuán de las Victorias, Fuencarral, El Molar, La Cabrera... Todo esto lo recorre nuestro coche veloz como el aire. Parece que llevase como nosotros mismos, un alma, y la lleva por supuesto...

Ya nos vamos introduciendo más hacia la sierra; ya que el coche llega a Lozoyuela, donde la nieve que corona la sierra, hace llegar hasta nosotros mismos su helor.

Pasamos adelante, Puentes Viejos, lugar donde tenemos combatientes y que muchos de ellos son anarquistas. Descendemos aquí, llegamos a la Comandancia, saludamos a Ricardo uno de los comandantes de Batallón, y que hace las veces de jefe de Brigada.

Está recostado en un sillón frailuno (la comandancia aquí es lo que fué Iglesia y convento a la par) él mismo parece un fraile, por su carácter taciturno, en el momento que nos recibe. Se rodea de una tristeza que impresiona, envuelto en un capote gris; la gorra incrustada hasta el cuello, las manos embutidas en unos guantes recios y grandes y para colmo su gorra está tapada por la capucha del capote, pues aun no hemos minutos vino de las trincheras y estaba lloviendo, como aún sigue.

Sentado está al lado del fuego, que chisporrotea, la obscuridad tremenda y el silencio absoluto.

—¿Que haces Ricardo?

—Ya lo ves, calentándome.

—Oye, Ricardo, ¿que hubo por aquí?

—¿Por aquí?... ¡Nada, compañero!

—Es decir nada, no; lo que ves tu mismo mucho frío y mucha nieve.

—Entonces el enemigo por aquí?

—No se mueve... De tarde en tarde un tiro suelto que no es contestado por nosotros y nada más.

—Estareis?

—Figurate, aburrido. La mayoría de los días nos dedicamos a cazar conejos.

—Con escopetas?

—No, con palos.

—Será divertido ¿verdad?

—Hoy lo vas a ver, Jeréz...

Me ofrece una copa de coñac, llama a su enlace y partimos para las trincheras.

.....

Estamos en el comedor de la Comandancia. La comida la constituye a mas de otras cosas exquisitas, dos magníficos conejos cazados con un palo.

Los animalitos antes de ser muertos, descansaban en sus madrigueras hechas entre la nieve.

Ricardo, el Comandante, una vez terminada la comida me dice: Jeréz, vas a venir conmigo cuando concluyamos de comer a visitar nuestro observatorio ¿quieres?

—Con sumo gusto, Ricardo.

Pocos minutos después, subimos a un montículo de la sierra cubierto de nieve. Algunas veces resbalamos y Ricardo tiene que sostenernos para que no dé nuestro cuerpo en el suelo.

Llegamos al final de la cúspide del montículo, donde existe el observatorio.

El enemigo por esta parte está a más de 2000 metros, es decir tan lejos, que si venía algún que otro tiro sobre nuestras trincheras, solo se deja oír un pequeño silbido que se pierde en la inmensidad de la sierra, sin causar molestia.

Vemos como su franja blanquísima allá en la lejanía.

Ricardo nos advierte que en aquella franja están los fascistas...

Nosotros, no vemos mas que la granja... Ya es bastante para un observador ¿verdad?

Descendemos del observatorio, y visitamos de nuevo las trincheras por otro lado del sector.

La pregunta que nos hacen los soldados del pueblo es la misma que en otros frentes nos hacen.

—Compañero ¿cuándo es la ofensiva?

—No sé, no sé...

—Es que estamos aburridos ¿sabes?

—¿Traes prensa?, media uno.

—Sí, toma, y ponemos en sus manos periódicos confederales.

De pronto Ricardo dice:

—Tu, enlace, llama al «Lolo».

A poco llega el enlace con un muchacho de unos 14 años, cuando más.

—Jeréz. Este camarada, anarquista por cierto, se nos pasó hace quince días del enemigo.

Venía el pobrecito hecho pedazos, aterido por el frío, muerto de hambre y rendido de cansancio. Si quieres interrogarle. Nosotros le llamamos así, porque imita perfectamente el lúgubre aullido de este animal. En efecto nosotros le preguntamos como se llama, siendo su nombre el de José Aparicio Díaz; tiene 14 años y estaba con los fascistas como otros chicos de su edad dedicados a cargar las bacías de fusil.

—¿Como fué el venir con nosotros?

—Pues, verá usted. Yo ansiaba vivir con mis hermanos, pues a ellos los odio, ya que los canallas asesinaron a mi padre y a mi hermano porque eran de la C. N. T.

Conmigo al detener a los míos no sabían que hacer teniendo me detenido quince días hasta que me trajeron a este frente.

No se fiaban de mí y más de una vez abofetearon mi rostro.

La noche que me escapé de ellos, era muy oscura; tenía miedo no a la noche ni a lo que había de andar, si no; a que descubriesen mis pensamientos, me fusilasen y no pudiera en ellos vengar la muerte injusta de mi padre y de mi hermano.

Al salir de los parapetos no se dieron cuenta de mi huida, empero pasados unos minutos

si. Entonces salieron a buscarme, saltando las trincheras porque están muy lejos de éstas, sin conseguir encontrarme. Yo los oía pasar por mi lado escondido en un ribazo, con una piedra en mi mano, como única arma con que defender mi vida.

¡Si en aquel momento me descubren y hubiesen querido de tener el que lo hubiese intentado muere irremisiblemente bajo

la piedra que con furia empuñaba mi mano!

Una mañana, al despuntar la aurora, vi que se movían unos chaparrales al impulso del aire. Sentí miedo otra vez. No podía con mi cuerpo, las piernas me flaqueaban, y se negaban a sostenerme a...

¡No podía andar! No obstante cogí del suelo una piedra, más grande aun que la que tuve anteriormente y la empuñé con

furia... más, ya no sé más. Cuando volví en mí, pues me dijeron que había perdido el conocimiento, me encontré acostado en una cama y a mi lado el Comandante Ricardo.

—Jeréz, cuando el «Lobo» empuñó la piedra para defenderse de un enemigo que el creía hallar, el que movía los chaparrales era yo en compañía de mi enlace que buscábamos conejos.

—Estás contento «Lobo»?

—Le diré a usted. Al comandante lo quiero como a mi padre y a los demás compañeros como a mi hermano. ¡Son muy buenos y me quieren mucho!

AURELIO JERÉZ SANTAMARÍA

Relación y coordinación Regional de todos los Sindicatos

V y último.

Cada Sindicato conoce su vida interior, pero no sabe qué es lo que ocurre y cuales son los problemas de los demás sindicatos de región. El Sindicato tiene que estar informado de cuanto se desarrolle en la vida sindical de la región, así como de todos los acuerdos que sean tomados en los plenos de Regionales, los cuales son convocados por el órgano nacional de las Federaciones Regionales de Federaciones Locales, Comarcales y Sindicatos: Confederación Nacional del Trabajo de España. Entre las Federaciones Locales, Comarcales y Sindicatos, la Federación Regional de las mismas, debe existir una mutua y constante relación, pues tanto las unas como las otras no pueden vivir sin el alimento informativo y orientador. Las Federaciones Locales se ven obligadas a tener al corriente a la Federación Regional de todos los detalles que un movimiento sindical desarrolla en una capital en sus múltiples Sindicatos y secciones. La mejor labor que realizan las Federaciones Locales y Comarcales es la de contar en sus archivos con una copiosa estadística de producción y consumo. Y es que nuestra organización sindical tiene el deber y la misión de saber lo que diariamente se produce y consume en una barriada, en todas las barriadas y por entero del pueblo, los pueblos o la capital. Las relaciones deben ir del Comité de fábrica, taller o cortijos, a la sección, al Sindicato o a la Federación Local o Comarcal, y éstas a su vez concreta la vida profesional y sindical de todos los Sindicatos, enviándolo en un informe quincenal o mensual a la Federación Regional.

Nuestra organización confederal ha tenido un buen acierto en situar a un lado el movimiento sindical interior del pueblo o la capital y a otro el movimiento campesino sindical, ambos de común acuerdo en cuantas actividades vayan en beneficio de la organización en general. Las Federaciones Locales no pudieron nunca atender a la organización de los pueblos por los muchos conflictos, tareas y luchas, que en sus Sindicatos locales existía, muchas veces y sin mala intención, complicaron la situación de los Sindicatos Campesinos, desconociendo en un todo las características del movimiento reivindicativo y profesional de estos sindicatos, no dedicándoles apenas alguna actividad de propaganda y organización. Hoy el Secretariado Regional de Sindicatos Campesinos, tiene vida y desarrollo propio, por reunir en su organización con una mayoría de pueblos constituidos en Sindicatos con sus respectivas colectividades. Así pues, las Federaciones Locales se encuentran hoy con más tiempo para estudiar la obra de los sindicatos locales y pueden dedicar mayor atención y actividad a los problemas de índole local.

Un esfuerzo sin otro esfuerzo no es nada, en cuanto todos los esfuerzos orientados hacia un fin de común acuerdo consiguen los más seguros triunfos y ventajas morales y materiales. La Federación Regional de Federaciones Locales y Comarcales, así como el Secretariado Regional de Sindicatos Campesinos, estrechamente unidas, tienen por misión coordinar todos los esfuerzos y actividades, de todos los sindi-

catos de la región. Al referirnos a la coordinación no queremos decir, que ésta sirva para ordenar un movimiento reivindicativo, sino para orientar la coordinación del movimiento, logrando darle mayor vitalidad moral y material con el esfuerzo y apoyo de todos los sindicatos de un mismo ramo é industria, base que tiende a lograr el máximo de ventajas para la sección, Sindicato ó Sindicatos.

De la relación y coordinación regional de todos los sindicatos de Ramos é Industrias, depende la buena marcha de los problemas de la producción y el consumo, y de aquellos otros muchos derivados de la moral y la capacidad de todos sus afiliados. La región de Andalucía precisa—todas las regiones de España—de contar con las grandes concretaciones morales y económicas de todos los organismos que empleen sus esfuerzos en el movimiento de la vida, en perenne lucha por el mejoramiento de las condiciones del manual-brazo productor y del intelectual cerebro productor. El trabajo de la Federación Regional es el trabajo estudioso basado en los estudios e iniciativas de todos los sindicatos de la región. En los Congresos regionales de sindicatos es donde los problemas toman carácter regional, ya, que los sindicatos coinciden en sus acuerdos, estudios e iniciativas. También los plenos de Federaciones Locales y Comarcales son muy importantes si éstos se celebran en continuos periodos de reivindicaciones sindicales.

Logrando nuestro deseo de plasmar nuestra opinión sobre la vida y el desarrollo de los sindicatos, así como el funcionamiento de las Federaciones Locales y particularmente las Federaciones Comarcales, nos resta dejar bien aclarado que por muy fuerte que sea el ambiente político y la marcha de los organismos de fracciones políticas y sindicales, no pueden trastocar el conjunto sindical ni los órganos de nuestra organización confederal, ya que sus formaciones responden en un todo con los principios más fundamentales de la producción y la economía, y de cuantos problemas subsistan en la vida de los pueblos y las regiones de España. Ahora bien, lo que sí creemos debe hacerse es distribuir las energías y capacidades allí donde los órganos tienen base de organización y de trabajo.

La acción de la política priva a los trabajadores a que orienten sus esfuerzos y a que dirijan por medio de sus órganos la producción y la economía del país. El derecho del productor le da el deber de administrar sus intereses morales y materiales, y de superar su obra de emancipación moral y económica.

Tememos que muchos compañeros no estén conformes con nuestro pequeño estudio, pero si en el existen errores bien pueden ser aclarados con argumentos y razones, que vayan a superar lo manifestado por nosotros con todo cariño y voluntad, con toda comprensión y hasta donde han podido llegar nuestros modestos conocimientos en materias de orden sindical de nuestra práctica y gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

MORALES GUZMAN